

perspectiva mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESPECIAL

Cómo se hizo la
revolución yugoslava



¡Tropas israelíes fuera de Líbano!

ESTADOS UNIDOS
**Candidatos
socialistas
condenan
ataques a
inmigrantes**

**Cuba: obreros debaten
cómo reforzar revolución**



EN ESTE NÚMERO

CIERRE DE LA EDICIÓN: 3 DE MAYO DE 1996

CUBA

- Obreros abordan retos del país
POR JONATHAN SILBERMAN Y SETH GALINSKY

11

ESTADOS UNIDOS

- Denuncian golpiza de inmigrantes
POR DAVID CREED Y CRAIG HONTS
- Miles protestan asalto antiobrero
POR JIM ALTENBERG
- ¡Unete a la Juventud Socialista!
POR NAOMI CRAINE Y TOM ALTER
- Vendamos los libros de Pathfinder
POR SARA LOBMAN
- 'Queremos captar jóvenes obreros'
POR VED DOOKHUM

4

5

6

8

13

IRLANDA

- Sinn Fein reafirma estrategia
POR PETER CLIFFORD Y PAUL DAVIES

28

LIBANO

- Tel Aviv no apaga resistencia libanesa
contra ocupación
POR MARTÍN KOPPEL

9

ESPECIAL

- La revolución yugoslava, sus logros
y su degeneración
POR GEORGE FYSON Y JONATHAN SILBERMAN

14

Colaboraron con esta edición: Bill Estrada, Mara Geller, Blanca Machado, Luis Madrid, Andrés Pérez y Verónica Poses.

Foto de la portada: Protesta del 21 de abril frente a la Casa Blanca, Washington, D.C. (Brian Williams/Perspectiva Mundial). Recuadro, Primero de Mayo en La Habana, Cuba.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente (menos en julio) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB90, CANADA \$3.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17•Latinoamérica y el Caribe, US\$22•Canadá, CANS\$20•Australia y Oceanía, A\$25•Nueva Zelanda NZ\$35•Gran Bretaña, £12•Suecia, Kr140•Francia, FF140•Islandia, Kr1500•Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Peacenet: perspectiva Internet: perspectiva@igc.apc.org

Published monthly except July by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

EARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CANS\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain £12; Sweden, Kr140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 20, No. 5, mayo de 1996.

Editorial

¡Abajo el muro de Clinton! Igualdad de derechos para los inmigrantes!

La administración Clinton encabeza el ataque de la patronal contra los trabajadores inmigrantes. Siguiéndole los pasos, congresistas demócratas y republicanos debaten sobre el grado al que pueden negarle los derechos más elementales a todo un sector de la clase obrera.

Clinton ha impulsado el aumento de la policía fronteriza, y ha autorizado a que la ayuden las fuerzas armadas de Estados Unidos. Bajo su tutela demócrata, la cantidad de redadas, y deportaciones de obreros inmigrantes ha aumentado de forma vertiginosa. Clinton ha erigido un muro que llega hasta el Océano Pacífico, en el área de San Diego, y planea invertir millones de dólares para construir más cercas de acero.

Por su parte, el Congreso pone a prueba ataques contra los derechos de los residentes legales. En buena medida, el debate que se da entre los que forjan la opinión pública burguesa tiene por fin convencer a los inmigrantes con documentos de que se identifiquen como "americanos", instándolos a que se contrapongan a los trabajadores indocumentados, "los ilegales", que sirven de chivo expiatorio del desempleo, crimen y del tráfico de drogas. Pero estos son trabajadores a los que Washington niega la documentación adecuada para tratar de volverlos un sector paria permanente.

Lo que Washington y Wall Street intentan en realidad, es dividir a la clase trabajadora y justificar el uso cada vez más amplio de medidas represivas, como la supresión total de derechos a un número creciente de los que laboran en el campo y en fábricas por todo Estados Unidos. Negarle a un niño el derecho a la educación, eliminar el acceso a todo beneficio social y dejar sin protección legal a amplios sectores de la fuerza laboral son afrentas al conjunto de la clase obrera. Como es usual, al intentar ahondar las divisiones entre nuestra clase, los patrones se ensañan en quienes ellos creen han de ser presa fácil o que no van a recibir la más mínima solidaridad.

Si la patronal y su gobierno logran que aceptemos la deportación, abusos y supresión de derechos de un sector de la clase obrera por el hecho de que son inmigrantes, entonces rerudecerán su arremetida contra la acción afirmativa, el mayor acceso de la mujer a empleos y a la educación, y contra cualquier otro logro social arduamente conquistado.

Todo sindicalista combativo sabe que para enfrentarse a los patrones la unidad de los trabajadores es clave en cualquier lucha. Jamás se podrán ganar las batallas para organizar a más trabajadores y defender a los sindicatos si se carece de una posición clara en defensa del derecho de todo trabajador a un empleo, un salario digno y acceso a todos los beneficios sociales. Por tanto, el movimiento obrero debe reivindicar la igualdad de derechos para los inmigrantes.

Conforme desatan sus ataques, los patrones y sus representantes en los partidos capitalistas gemelos empiezan a darse cuenta que las cosas no son tan sencillas como parecen. Los muros y divisiones que quieren hacer valer, los

SIGUE EN LA PÁGINA 26

Candidatos socialistas exigen: ¡Tel Aviv fuera del Líbano!

La siguiente declaración fue emitida el 17 de abril por James Harris y Laura Garza, candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente y vicepresidenta de Estados Unidos.

❖

Por todo el mundo, el pueblo trabajador se debe movilizar para exigir el fin de la guerra de Israel contra la población del Líbano y el retiro inmediato de las tropas con que Tel Aviv ocupa el territorio de esa nación.

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores impulsará y se sumará a acciones que hagan recaer la responsabilidad de la destrucción y la masacre directamente donde corresponde: en los que sistemáticamente han venido desatando una ola de terror contra las masas trabajadoras del Medio Oriente, es decir, los amos sionistas del estado colonizador de Israel y los que los respaldan en Washington y otras capitales imperialistas.

Deben organizarse líneas de piquetes, mitines públicos, reuniones de protestas y otras actividades para decir firme y claramente "Fuerzas israelíes fuera del Líbano", "¡Cesen toda ayuda al régimen sionista!"

Washington se sumó a la campaña de Tel Aviv, alegando que su brutalidad indiscriminada se justifica por la necesidad de combatir a los militantes de Hezbolá. Pero ¿no es el terror estatal de los que ocupan 440 millas cuadradas de territorio libanés contra lo que se rebelan esas masas oprimidas? Todos los días este terror se muestra de forma gráfica por la televisión. Unas 400 mil personas han sido expulsadas de sus hogares, una vez más se destruye la infraestructura del Líbano y se asesina a decenas de sus ciudadanos. ¡Qué caro resulta ser vecino del estado sionista!

Ni para el gobierno de Estados Unidos ni para el israelí hay tal cosa como una mentira demasiado descarada: Tel Aviv insistió que al atacar una ambulancia claramente marcada —ataque filmado para que lo pudiera ver todo el mundo—, sus helicópteros se hallaban en su divino derecho de hacerlo ya que, según su alegato infundado, el chofer era un partidario de Hezbolá.



Izquierda: Doug Douthat, candidato socialista al congreso, en reunión de protesta en Detroit; le acompañan las líderes estudiantiles Rana Khraizat, Tina Farhat y Taimaa Hussein. Abajo: protesta de estudiantes en Líbano, tras bombardeo israelí.

IZQUIERDA: JOHN SARGE • PERSPECTIVA MUNDIAL



La mentira más grande de todas es la que sostiene que Hezbolá es el responsable del conflicto actual. La verdadera fuente del conflicto en el Líbano, en los territorios ocupados de Palestina y en el propio Israel, radica en las acciones del estado que ocupa estas áreas. Israel existe en territorios de poblaciones a las que los gobernantes israelíes expulsaron y sobre las que ahora rigen con puño de hierro.

Gobiernos sucesivos de Israel también han atacado, invadido y ocupado territorios de las naciones vecinas árabes, todo en nombre de la "seguridad" para el estado sionista al que respaldan los imperialistas. Tel Aviv le niega a los palestinos no sólo una nación, sino el derecho a la tierra, al empleo, y el derecho a la igualdad de trato dentro de sus fronteras.

Es esta la raíz del conflicto. Sin una re-

solución justa de la lucha palestina por la libre determinación no habrá paz en el Medio Oriente.

No obstante la represión, los rehenes, la ocupación militar y los ultrajes perpetrados contra la población árabe en la región, los gobernantes de Israel no pueden eliminar la resistencia de dichos pueblos. Al igual que los combatientes palestinos, las masas asediadas que huyen de los bombardeos israelíes en el Líbano vitorian a los combatientes del sur que se niegan a arrodillarse y aceptar la bota de la ocupación. A la luz de esa resistencia militar, nos unimos a su regocijo.

Washington tiene una larga y sórdida historia de intervención militar directa y de ayudar a imponerle gobiernos reaccionarios al pueblo del Líbano. Muy en par-

SIGUE EN LA PAGINA 10

Denuncian golpiza de inmigrantes

Protestas en varias ciudades exigen cárcel para los policías culpables

**POR DAVID CREEED
Y CRAIG HONTS**

LOS ANGELES—Seis mil personas se volcaron a las calles del centro de esta ciudad el 6 de abril para exigir se procese a los policías que agredieron a varios trabajadores mexicanos cerca de Riverside, al sudeste de aquí. La golpiza del 1 de abril, captada en video desde un helicóptero por un equipo de televisión, ha sido mostrada por todo Estados Unidos y México, y ha provocado una amplia indignación. Los manifestantes, en su mayoría jóvenes, coreaban entre sus consignas “¡Raza Sí, Migra No!”

Muchos llevaban pancartas hechas a mano con frases como “No más sangre latina!” En otra se leía “¡Wilson, Buchanan, Salinas, Zedillo: la culpa es de ustedes”, en referencia al gobernador de California Pete Wilson, al ultraderechista Patrick Buchanan, al ex presidente de México Carlos Salinas de Gortari y a su sucesor Ernesto Zedillo. “¡Ciudadanía para todos los inmigrantes!” y “¡No soy piñata!” se señalaba en otros carteles.

Una mujer portaba una pancarta con el mensaje “Los verdaderos ilegales son los policías: Encarcelen a los policías que nos golpearon!” Al ser entrevistada, dijo: “Vine porque se debe hacer justicia. Deberían castigar a los policías, les deberían quitar el trabajo. Son racistas. . . Deberían darles castigo y no vacaciones”.

En la madrugada del mismo día de la marcha, patrulleros fronterizos dieron persecución a un camión que ellos alegaron era robado, y que terminó volcando en una vía rural cerca de Riverside, causando 7 muertos y 18 heridos. La policía dijo haber sospechado que el vehículo transportaba inmigrantes indocumentados y negó que le daban persecución, que tan sólo lo iban siguiendo. Las víctimas tienen entre 20 y 30 años de edad.

“Esto no es algo excepcional; las agresiones y asesinatos de inmigrantes a manos de policías ocurren a diario”, dijo Verónica Poses, otra manifestante que vino desde Miami. “Lo que distingue al inci-

dente del 1 de abril es la cámara de video. Debemos luchar para parar la violencia policiaca racista”. Poses, líder de la Juventud Socialista, se unió a la marcha con otros miembros de la JS y cientos de jóvenes más.

Unos 300 manifestantes marcharon también en Riverside desde la alcaldía hasta la cárcel del condado. En la marcha



NELSON BLACKSTOCK•PERSPECTIVA MUNDIAL

A las varias protestas concurrieron muchos inmigrantes con un fuerte sentido clasista.

se destacaron los contingentes de jóvenes de la Universidad de California en Riverside, del Colegio de Chafee y del Colegio Comunitario de Riverside.

“La policía no debe golpear a nadie que venga a este país sólo para trabajar”, dijo Malcolm Johnson, un joven obrero que es afro-americano. “Negros, latinos y blancos debemos de luchar juntos”.

Antes de la manifestación se realizó una concurrida rueda de prensa en las oficinas de la Federación Laboral del Condado de Los Angeles. Entre los funcionarios sindicales que condenaron la violencia policial estuvieron Bill Robertson, tesorero de la federación AFL-CIO del condado de Los Angeles; David Sickler, director regional de la AFL-CIO; y Steve Nutter, director regional del sindicato de la costura y textil UNITE.

“Este no es un caso aislado”, dijo Nutter. “¿Qué crimen cometieron?”, pregunto. “La mujer a la que golpearon es

una obrera de la costura. Pude haber sido yo o uno de nuestros miembros. Su único crimen es coser nuestra ropa”.

Nutter aludía a Leticia González, una de los inmigrantes que iba en el camión detenido a un lado del camino tras haberlo perseguido la policía el 1 de abril. Mientras salía de la cabina, un policía le dio de porrazos en la espalda, la tiró de cara contra la capota del camión, la tomo por el cabello y finalmente la tiró al piso. La soltaron luego de tratarle sus heridas. Otro trabajador mexicano, Flores Martínez, de 26 años, también fue lesionado; y encarcelado luego de atenderlo muy brevemente en un hospital.

Protestas similares se llevaron a cabo en otras ciudades. Unas 75 personas se manifestaron en el Edificio Federal en Seattle el 5 de Abril. La protesta fue convocada por El Centro de La Raza. Bernie Whitebear, director ejecutivo de la Fundación de Indígenas Unidos de Todas Las Tribus, exigió que la fiscal general Janet Reno presente cargos federales de violación de derechos civiles contra los policías involucrados en la golpiza del 1 de abril.

Unos 350 se manifestaron frente al Edificio Federal en Nueva York. Marchando por las calles del sudeste de esta ciudad, gritaban “¡Aquí estamos y aquí nos quedamos” y “¡Inmigrantes Sí, Migra No!” La marcha se detuvo en el barrio chino y en la calle Delancey, que también tiene una importante población de inmigrantes, para celebrar mítines.

La protesta de Nueva York fue parte de una serie de actividades planeadas por el grupo Campaña '96. Este se describe como un “esfuerzo para crear un movimiento de inmigrantes a nivel de base”. El grupo también planea una manifestación nacional para el 12 de octubre en Washington, D.C.

En su mayoría, los manifestantes eran obreros y jóvenes de habla hispana, incluido un numeroso grupo de mexicanos que portaban una bandera de su país.

Amy Husk, de Nueva York, y Geoff Mirelowitz, de Seattle, contribuyeron con este artículo.

Miles protestan asalto antiobrero

Manifestantes respaldan lucha en defensa de derechos de inmigrantes

POR JIM ALTBENBERG

SAN FRANCISCO — Decenas de miles de personas marcharon el pasado 14 de abril en esta ciudad para protestar contra los múltiples ataques que actualmente se desatan sobre la clase obrera. Organizada por la Organización Nacional para la Mujer (NOW), la "Marcha para combatir a la derecha" recibió el apoyo de más de 600 organizaciones de la comunidad y políticas, sindicatos, grupos de servicios sociales y muchos más. La protesta fue convocada para defender la acción afirmativa y el derecho al aborto; para combatir el racismo y los ataques contra los inmigrantes; y para proteger importantes servicios sociales tales como el bienestar público y el cuidado de salud (Medicare).

Fuerte participación de jóvenes

Los organizadores del evento indicaron que habían participado unas 40 mil personas en la marcha y mitin; según la policía sólo fueron 13 mil. Un gran número de los participantes eran jóvenes, entre ellos muchos estudiantes de las universidades estatales de California, Oregón y Washington. Algunos viajaron desde Wisconsin, Washington, D.C., y Massachusetts.

Un número significativo de participantes dijo que marcharon para protestar las acciones que los políticos de California están tomando contra la acción afirmativa. En julio pasado el Consejo de Regentes de la Universidad de California, incluido el gobernador del estado, Peter Wilson, votó a favor de eliminar los programas de acción afirmativa para determinar admisiones a la universidad y en la selección de personal. A pesar de que la decisión todavía no ha sido puesta en práctica, los estudiantes y los miembros de la facultad continúan protestando contra cada acción que adoptan los Regentes.

En las elecciones de noviembre se pondrá a votación la medida llamada "Iniciativa Pro Derechos Civiles en California", que eliminará programas de acción afirmativa. Cientos de participantes en la marcha portaban pancartas condenando esta iniciativa, y los oradores en el mitin hablaron a favor de que fuera derrotada.

"Yo he recibido beneficios directos de

la acción afirmativa", dijo una mujer de San Francisco, "y tengo la obligación de despertar la conciencia de otras mujeres. No podemos permitir que la acción afirmativa sea derrotada. Tenemos que seguir luchando para mantener los logros del pasado". Ella iba acompañada de dos mujeres jóvenes que se unieron a la marcha gracias a su iniciativa.

En la mente de muchos manifestantes estaba presente la memoria de los continuos ataques contra los inmigrantes y, especialmente, la golpiza que recibieron dos trabajadores mexicanos a manos de la policía de Riverside, California. Por toda la marcha se leían pancartas hechas a mano en que, tanto en inglés como en español, se afirmaba, "Todos somos inmigrantes" y "Ningún ser humano es ilegal".

"Esta acción comenzó siendo una marcha para reclamar los derechos de la mujer pero hace un mes, el problema de los inmigrantes pasó a ser parte de la protesta", declaró una joven de la Universidad Estatal de San Francisco. Un estudiante de Eugene, Oregón, dijo que se debían de derribar todas las fronteras.

"Estoy acá por esos policías que golpearon a una mujer inmigrante", dijo una nicaragüense que iba acompañada por su madre. "Era hispana y nadie protestó". Refiriéndose a la manifestación, la joven añadió, "Aquí se están defendiendo muchas causas. Me gusta esto".

Dos estudiantes de la Universidad de Oregón, Jenny Kressel y Susan, señalaron a una gran pancarta donde se leía "Victoria sobre los prejuicios. Oregón", y hablaron sobre su participación en la lucha contra las fuerzas de la derecha que en los últimos años han estado tratando de imponer en dicho estado leyes anti-homosexuales. Susan manifestó que vino a la manifestación para "apoyar los derechos de la mujer y de las lesbianas y para protestar contra los crímenes del odio". Las acciones le han permitido adquirir "conciencia del poder de las masas", dijo.

También participó en la manifestación



LISA AHLBERG • PERSPECTIVA MUNDIAL

Marcha del 14 de abril en San Francisco

un grupo de estudiantes de la escuela secundaria de Salt Lake City que luchan contra la administración por el derecho de establecer una Alianza de Homosexuales y Heterosexuales y otras asociaciones escolares. Kelli Peterson, una joven activista de la alianza estuvo entre los oradores del mitin.

La noche anterior, un grupo de estudiantes de secundaria de la escuela de Utah organizó un seminario para dar a conocer estas luchas. Más de 50 jóvenes participaron en el acto organizado por NOW con el objetivo de proveer ayuda económica a los estudiantes de secundaria que vinieron a participar en la marcha y, a la vez, para aprovechar la oportunidad para intercambiar experiencias.

La lista de oradores en el mitin incluyó a la presidenta nacional de NOW, Patricia Ireland; el alcalde de San Francisco, Willie Brown; la vicepresidenta del Sindicato de Campesinos, Dolores Huerta; los políticos del Partido Demócrata, Jesse Jackson y Bella Abzug; y la escritora feminista Gloria Steinem.

Jim Altenberg milita en el sindicato de petroquímicos OCAW en el área de San Francisco. Janine Dukes, de Salt Lake City, contribuyó con este artículo.

¡Unete a la Juventud Socialista!

Lucha por el socialismo y defensa de Cuba, eje del primer congreso

**POR NAOMI CRAINÉ
Y TOM ALTER**

MINNEAPOLIS, Minnesota—La Juventud Socialista emergió de su primer congreso nacional con la perspectiva de sumarse a toda protesta que exija igualdad de derechos para los inmigrantes, piquetes de huelga y actividades contra el racismo y a favor de los derechos de la mujer. En el proceso sus miembros se valdrán del impulso adquirido en el congreso para hacer campaña por el socialismo y forjar el movimiento socialista.

En el congreso, celebrado aquí del 6 al 7 de abril, los delegados decidieron que el eje de su labor política será conseguir el apoyo más amplio para James Harris y Laura Garza, candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente y vicepresidenta de Estados Unidos respectivamente. Los delegados discutieron, enmendaron y adoptaron una serie de principios políticos y un plan de acción para los próximos meses. Entre las tareas de la JS se incluyen la defensa de la revolución cubana y la participación en un amplio número de luchas.

Ya antes de que concluyera el congreso, miembros de la JS ponían en vigor dichas propuestas. Varios no estuvieron presentes el primer día de sesiones para participar en las protestas de Los Angeles y Nueva York contra la golpiza de dos trabajadores inmigrantes por la policía de California ocurrida el 1 de abril.

La discusión política del primer día giró en torno a una declaración de principios redactada seis semanas antes en una reunión de la dirección nacional de la JS y representantes de los diferentes capítulos del país. Los miembros de la JS la discutieron y pusieron a votación junto con otras propuestas de campañas, y normas organizativas y de disciplina.

Treintitres delegados de capítulos integrados por tres o más miembros votaron en el congreso. En ciudades donde sólo hay dos miembros y en los grupos de la JS en Australia, Canadá, Francia e Inglaterra se eligieron delegados con voto consultivo. Entre observadores y delegados, se inscribieron 140 personas —la gran mayoría entre 14 y 26 años de edad, la

Willey. “Plantea un programa basado en la defensa de la ‘nación’”. La única respuesta de los trabajadores a los Buchanan es forjar una organización con un programa y orientación obrera internacionalista que pueda llevar a los trabajadores y pequeños agricultores a la toma del poder, dijo el dirigente de la JS.

La resistencia ofrecida por los trabajadores contra los intentos de los gobernantes de hacerles cargar con el peso de la crisis, demuestra que hay oportunidades para captar jóvenes y trabajadores hacia un movimiento combativo eficaz, señaló Willey. Dio los ejemplos de las huelgas anti-austeridad en Francia y Canadá; las luchas en Irlanda, Quebec y Palestina por la autodeterminación; y la rápida movilización de Los Angeles.

“La defensa de la revolución cubana es parte de lo que originó a la Juventud Socialista”, dijo Newberry. Su informe sobre Cuba elaboró uno de los puntos de la declaración: “La JS defiende la revolución socialista en Cuba y considera que ésta representa un ejemplo vivo para el avance de toda la humanidad, como... la revolución rusa de octubre de 1917 dirigida por los bolcheviques”.

“Pero en esta reunión falta algo”, dijo Newberry, “porque el gobierno estadounidense rehusó dejar entrar a Maika Guerrero e Iroel Sánchez”. Guerrero y Sánchez son jóvenes dirigentes cubanos que iban a realizar una gira por Estados Unidos, y tenían programado visitar Minneapolis durante el congreso de la JS.

Esta violación del derecho al intercambio de ideas es parte de la creciente hostilidad de Washington hacia Cuba, dijo Newberry, y del recrudecimiento de la guerra económica contra el pueblo cu-



Delegados de la JS durante la sesión plenaria. James Harris, candidato del PST a la presidencia, dijo que la campaña socialista busca captar a obreros y jóvenes activistas.

edad requerida para militar en la JS—, y vinieron de 50 ciudades.

Los delegados abordaron la declaración al discutir dos informes: uno por Jack Willey, obrero que milita en el sindicato de la aguja y textil UNITE en Nueva York; el otro por Diana Newberry, obrera del transporte aéreo, y que se había trasladado a Minnesota para trabajar en la organización del evento.

Willey describió la situación mundial en la que el capitalismo se vuelve cada vez más inestable, acentuando la competencia entre capitalistas rivales de diversos países. En cada país, a la vez, crece la polarización interna, reflejada mediante políticos como el ultraderechista Patrick Buchanan. En ese contexto, crece la posibilidad de que las disputas comerciales puedan devenir conflictos militares.

“Buchanan se aprovecha de la inestabilidad y ataca a la ‘clase dominante’”, dijo

bano y de la propaganda anticubana que siguió al derribo de los aviones que violaron el espacio aéreo cubano en febrero.

“La Juventud Socialista y el Partido Socialista de los Trabajadores están entre los iniciadores de protestas contra las recientes medidas de Washington hacia Cuba”, observó la líder de la JS. Newberry dijo que el próximo congreso de la Central de Trabajadores de Cuba mostraba cómo “los trabajadores cubanos discuten la defensa de las conquistas de la revolución de manera concreta. Dicen: ‘No vamos a llevar a Cuba al capitalismo. Nos preparamos para combatir todo lo que surja del capitalismo’”, concluyó.

Tres días después del congreso, Newberry, Róger Calero y Brian Taylor salieron para Cuba en una gira, invitados por la Unión de Jóvenes Comunistas. Además de hablar con obreros y jóvenes en varias provincias sobre lo que los jóvenes comunistas en Estados Unidos pueden hacer, asistirán al congreso de la CTC.

La discusión en torno a los principios de la Juventud Socialista la marcaron las lecciones trazadas por sus militantes desde su fundación en agosto de 1994.

Gaetan Whiston del capítulo de la JS en Minnesota dijo que sus miembros aprendieron mucho en el desfile de San Patricio en Chicago donde también estuvo Buchanan. Durante el evento varios jóvenes derechistas se enfrentaron a los miembros de la JS y del PST que habían puesto una mesa de literatura. Los socialistas rehusaron irse o a dejarse provocar por los derechistas. “Me demostró por qué tenemos que organizarnos de forma disciplinada”, dijo Whiston.

Clase obrera, la vanguardia

La JS considera a la clase obrera, indica la declaración de principios, como la clase capaz de dirigir la lucha por una transformación revolucionaria de la sociedad. En una amplia discusión, los delegados subrayaron que la JS y sus actividades debían basarse en la clase obrera.

Varios delegados observaron que los partidarios de Buchanan llevan su mensaje a las fábricas y que éste va a las marchas sindicales a dárseles de respaldo a los obreros. Al mismo tiempo, Buchanan promueve un programa encaminado a dividir a la clase trabajadora.

La JS dejó plasmado su compromiso de defender en la práctica la unidad de la clase, cuando su comité coordinador decidió enviar a tres delegados, Ved Dookum, John Evenhuis y Verónica Poses, a la marcha de Los Angeles.

El carácter internacional de la JS también se hizo sentir en el encuentro. Miembros de la JS en Canadá habían participado en acciones por la independencia de Quebec y de la huelga de empleados públicos en Ontario. Dos miembros nuevos de la JS que vinieron de Francia, participaron en las protestas contra las medidas de austeridad del plan de Alain Juppé en diciembre.

Discusión sobre China, Taiwán

Por su parte, miembros de la JS de Estados Unidos han visitado otros países. Cecilia Ortega, estudiante de secundaria en Cleveland, relató las experiencias de un equipo de ventas en la feria de libros de Ciudad de México. “Además de hablar con miles de personas en la feria, pusimos mesas en la universidad y frente a la planta de la Chrysler”, dijo. “La recepción que tuvieron nuestros libros fue fabulosa, en particular [la edición en inglés de] *Pasajes de la guerra revolucionaria*” de Che Guevara. Lo importante es “hacer trabajo político internacionalmente y darlo a conocer al regreso”, agregó.

La reunión recibió saludos de la UJC de Cuba y de la Liga Juvenil del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica.

Una de las cuestiones políticas con las que bregaron los delegados fue la de la tensión entre Pekín y Taiwán. Uno preguntó si los socialistas debían apoyar la posición del régimen chino de insistir en la reunificación con Taiwán. “¿Es mejor que un trabajador taiwanés caiga bajo un régimen estalinista a que luche por su independencia?” preguntó otro.

Muchos de los miembros de la JS discutieron el tema y varios delegados tomaron la palabra. “Los imperialistas usan la falsa idea de que hay dos chinasy para justificar sus ataques contra el estado obrero chino”, dijo Megan Arney de Minnesota.

“Piensen lo que perdió el capitalismo con las revoluciones rusa y china”, dijo José Aravena de Boston. Por eso envió Washington barcos de guerra para apoyar a Taiwán y amenazar al estado obrero chino, dijo Aravena. Los delegados incluyeron entre sus campañas el oponerse a los preparativos bélicos de Washington contra Cuba y China, y en Yugoslavia.

Luego de oír a los candidatos del PST James Harris y Laura Garza en un mitin público, los miembros de la JS acordaron endosar la nómina y lanzar la campaña Jóvenes Socialistas por Harris y Garza para captar jóvenes activistas. Votaron conseguir 700 partidarios para la campaña socialista para principios de julio, y

1500 para las elecciones de noviembre.

Brock Satter, miembro del sindicato mecanometalúrgico en Nueva York, dio un informe detallando las tareas de la JS. El propósito de los Jóvenes Socialistas por Harris y Garza es captar jóvenes que quieren estar activos, dijo Satter. Los delegados adoptaron una meta de captar 50 nuevos miembros para el 9 de julio.

Otra campaña adoptada por el congreso para los próximos seis meses es la de sumarse a los esfuerzos de la Red Nacional sobre Cuba para impulsar el intercambio juvenil Estados Unidos–Cuba, a realizarse en julio en la isla.

Satter propuso, además, que la JS se una a los trabajadores socialistas para vender más libros de Pathfinder. “Cada libro que vendemos es un golpe contra el sistema capitalista”, agregó.

Los delegados también resolvieron seguir participando activamente en la defensa de los derechos de los homosexuales y los derechos de la mujer.

La última tarea de los delegados consistió en elegir un Comité Nacional, el organismo más alto de la organización entre congresos. Eligieron un comité de 12 miembros regulares y 4 suplentes.

El Comité Nacional se reunió tras el congreso y decidió mantener su centro organizativo en Minnesota por una temporada. Este había estado en Nueva York hasta antes del encuentro nacional.

Talleres resaltan campañas

Durante el congreso se realizaron talleres para ahondar en algunas de las experiencias recientes, entre los que figuraron, “Haciendo campaña por una opción socialista”, “La promoción del intercambio juvenil con Cuba, la lucha por visas para Maika Guerrero e Iroel Sánchez”, y “Artículos y fotos para *Perspectiva Mundial* y el *Militant*”.

John Studer y Adam Gray, del Comité de Defensa de Mark Curtis en Chicago, llevaron información del caso. Presentaron el video *El caso fabricado contra Mark Curtis* durante un almuerzo al que asistieron 35 personas. En el congreso se leyó un saludo del sindicalista preso.

Una mesa con literatura de la librería Pathfinder local vendió más de 600 dólares en libros y folletos ese fin de semana.

Varios medios de prensa tomaron nota del evento. El *Star Tribune* de Minneapolis publicó un artículo días antes del congreso. El *Minnesota Daily* informó de él el 8 de abril. Una estación de televisión cubrió la primera sesión, y una de radio entrevistó a líderes de la JS. ■

Vendamos los libros de Pathfinder

Labor política, atracción de jóvenes al socialismo y ventas se conjugan

POR SARA LOBMAN

Obreros socialistas miembros del sindicato mecanometalúrgico IAM en Toronto, Canadá, informaron que la constancia del trabajo político en el centro de trabajo ha sido clave para las ventas de libros y folletos de Pathfinder.

“En las últimas cinco semanas cuatro compañeros de trabajo en la planta Electrónica de la Ford y la de Industrias Arvin han comprado la edición en inglés de *Pasajes de la guerra revolucionaria* por Ernesto Che Guevara, tres se inscribieron al Club de Lectores de Pathfinder y tres compraron copias de la Tesis de la Central de Trabajadores de Cuba que los trabajadores cubanos debatieron al prepararse para su congreso”, dijo John Steele, que trabaja para la Ford.

Las discusiones en torno al libro de Guevara también resultaron en ventas de

otros títulos, entre ellos *Para entender la historia*, *Cuba para principiantes*, *El origen de la familia, la propiedad y el estado* y otros más. Los obreros socialistas que militan en el IAM en Toronto vendieron tres libros de la Pathfinder en marzo, pero en abril vendieron la misma cantidad cada semana.

Interrelación de tareas

La campaña para vender libros y folletos de Pathfinder tiene por objetivo captar trabajadores y jóvenes al movimiento comunista. De ahí que forme parte del esfuerzo de convencer a compañeros de trabajo y jóvenes a que participen en el intercambio juvenil que se celebrará en Cuba este verano, que se unan a las protestas contra el bombardeo del Líbano por fuerzas israelíes apoyadas Washington, así como atraer a más jóvenes que quieran hacer campaña por James Harris y Laura Garza: los candidatos socialistas para presidente y vicepresidenta de Estados Unidos.

Para ayudar a sentar bases sólidas para

estos objetivos a largo plazo, los simpatizantes de la prensa socialista llevarán a cabo una campaña de cinco semanas para vender suscripciones introductorias a *Perspectiva Mundial* y al semanario en inglés el *Militant*, así como ejemplares de la revista marxista *Nueva Internacional*. Estas son las principales publicaciones de la campaña de los Trabajadores Socialistas que ofrecen una respuesta clasista cada semana y cada mes a los problemas planteados por la lucha de clases y a las acciones de los gobernantes capitalistas y sus lacayos políticos. Muchos trabajadores que han empezado a leer los libros Pathfinder querrán obtener este tipo de reportaje, y los que se vuelven lectores regulares de la prensa socialista a su vez estarán interesados en leer una variedad más amplia de libros de Pathfinder así como todos los números de *Nueva Internacional*.

Por su parte, los partidarios de Pathfinder en Ohio se han percatado de que colaborar con otros en la organización de actividades en defensa de la revolución cu-

Campaña para vender 'Pasajes de la guerra revolucionaria' de Che Guevara			
9 de febrero - 1 de mayo			
CIUDAD	META	VENTA	%
Los Angeles	125	129	103
Twin Cities	100	103	103
Miami	50	51	102
Philadelphia	60	61	102
Salt Lake City	60	61	102
Boston	60	61	102
Atlanta, GA	45	45	100
Chicago	60	60	100
Des Moines	45	45	100
Detroit	65	65	100
Seattle	80	80	100
Pittsburgh	55	55	100
Birmingham, AL	70	68	97
Washington, D.C.	75	79	96
Cleveland	45	43	96
San Francisco	120	114	95
Greensboro	55	49	89
Houston	65	56	86
Newark	133	112	84
Morgantown	27	21	78
Brooklyn	130	100	77
New York	140	102	73
Peoria, IL	30	20	67
TOTAL	1,570	1,573	101
DEBE SER	1,550	1,550	100
AUSTRALIA	20	16	80
CANADA			
Toronto	56	56	100
Vancouver	45	45	100
Montreal	50	32	64
TOTAL	151	133	88
NEW ZEALAND			
Auckland	35	40	114
Christchurch	15	12	80
TOTAL	50	52	104
EN LOS SINDICATOS			
UMWA (minero)	7	7	100
OCAW (petroquímico)	60	50	83
UTU (ferroviario)	105	74	70
UAW (automotriz)	110	64	58
UFCW (alimentos)	12	6	50
IAM (mecánico)	90	39	43
USWA (acero)	60	24	40
UNITE (costura y textil)	38	14	37
TOTAL	482	278	56
DEBE SER	500	500	100

ESTADOS UNIDOS	Librerías Pathfinder			Distribuidores comerciales			Total			Club de Lectores	
	Meta	Venta	%	Meta	Venta	%	Meta	Venta	%	Meta	Venta
Los Angeles	120	299	249	95	155	163	215	454	211	80	65
Detroit	77	60	78	60	174	290	137	234	171	52	45
Houston	45	41	91	32	63	197	77	104	135	34	33
Chicago	77	35	45	60	120	200	137	155	113	52	52
Washington, D.C.	54	56	104	42	37	88	96	93	97	37	33
Atlanta	48	74	154	32	0	0	80	74	93	31	38
Philadelphia	63	27	43	49	68	139	112	95	85	43	36
Seattle	80	57	71	60	52	87	140	109	78	60	57
Greensboro	41	18	44	36	36	100	77	54	70	36	28
Boston	65	30	46	50	47	94	115	77	67	43	37
Salt Lake City	63	28	44	49	44	90	112	72	64	54	38
Miami	55	20	36	42	41	98	97	61	63	36	32
Morgantown	32	34	106	25	0	0	57	15	60	21	19
Brooklyn	165	154	93	130	7	5	295	161	55	110	63
Birmingham	65	38	58	50	24	48	115	62	54	43	48
New York	175	102	58	175	80	46	350	182	52	115	88
San Francisco	95	79	83	74	5	7	169	84	50	64	69
Cleveland	50	33	66	40	1	3	90	34	38	34	20
Twin Cities	86	56	65	67	1	1	153	57	37	60	56
Newark	171	93	54	133	8	6	304	101	33	115	97
Peoria	36	18	50	28	2	7	64	20	31	25	16
Pittsburgh	63	31	49	49	2	4	112	33	29	43	29
Des Moines	45	23	51	35	0	0	80	23	29	31	29
Congreso de la JS		74					74				
TOTAL	1771	1480	82	1413	967	69	3184	2428	77	1219	1028
META/DEBE SER	1800	1674	93	1400	1,302	93	3200	2976	93	1200	1200
AUSTRALIA	36	28	78				36	28	78		
CANADA											
Toronto	90	70	78	70	41	59	160	111	69	60	52
Vancouver	36	40	111	28	6	21	64	46	72	42	50
Montreal	72	52	72	64	12	19	136	64	47	40	36
TOTAL	198	162	74	162	59	36	360	221	61	142	138
META/DEBE SER	220	205	93	92	86	93	312	290	93	142	128
NUEVA ZELANDA											
Auckland	40	59	148				40	59	148		
Christchurch	16	12	75				16	12	75		
TOTAL	56	71	127				56	71	127		

bana crea buenas oportunidades para vender libros y folletos. Los participantes de una reunión celebrada el 28 de abril en la Universidad de Cincinnati, en la que habló José Ponce, primer secretario de la Sección de Intereses de Cuba en Washington, D.C., compraron varios títulos. Uno de los libros que despertó mucho interés fue *¡Qué lejos hemos llegado los esclavos!* con discursos de los líderes Fidel Castro y Nelson Mandela; otro fue *La revolución traicionada* del líder de la revolución bolchevique León Trotsky.

"Por ser negro y vivir en Estados Unidos, creo que aquí se violan nuestros derechos", dijo un estudiante durante la discusión al referirse al argumento de otros que La Habana viola los derechos humanos. Al final, decidió adquirir el *El manifiesto comunista* y ocho personas más compraron el *Militant*.

Conferencia de activistas chicanos

El primer día de la conferencia del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA) en Edimburgo, Texas, Vladimira Chávez se vio atraída por la mesa de la campaña de los Trabajadores Socialistas. Chávez, estudiante de secundaria del sur de California, compró cuatro folletos en inglés—*Che Guevara y la lucha por el socialismo hoy*, *La segunda declaración de La Habana*, *Malcolm X habla a los jóvenes*, y *Sobre la cuestión judía*— y luego se apunto para recibir más información sobre la Juventud Socialista. La joven regresó al día siguiente, tras haber leído el folleto de Malcolm X y la mitad del de Guevara, para seguir la discusión sobre la revolución cubana en el mundo de hoy, y sobre la JS.

Otro estudiante de la Universidad de California en Davis compró *El manifiesto comunista*. Dijo que hacía poco había comprado *Pasajes de la guerra revolucionaria* de Ernesto Che Guevara de otra mesa que habían montado en su universidad. Otro de la Universidad Panamericana compró un ejemplar del *Militant*, pero retornó al siguiente día para comprar un ejemplar del libro de Guevara.

En total, los participantes de la conferencia de MEChA compraron 25 libros y folletos de Pathfinder, 16 catálogos de la editorial, 10 ejemplares y una suscripción al *Militant*. Es esa combinación, además, la que sienta la pauta para el tipo de campaña a realizarse a partir de ahora.

En la página opuesta incluimos la tabla con los resultados de ventas hechas durante el mes de abril por los activistas que distribuyen los libros de Pathfinder. ■

Tel Aviv no apaga resistencia libanesa contra ocupación

POR MARTÍN KOPPEL

Los gobiernos de Israel, el Líbano y Siria acordaron el 26 de abril un alto el fuego entre el ejército israelí y los combatientes de la resistencia libanesa. El "acuerdo" sin firma, desarrollado con la injerencia de Washington, se alcanzó luego que las fuerzas de Tel Aviv bombardearan el sur del Líbano por 16 días, dejándolo en ruinas y causando el éxodo de casi medio millón de personas.

A pesar de su poderío aéreo, el régimen sionista no ha podido aplastar a Hezbolá ni a los otros grupos libaneses que luchan contra la ocupación israelí. Las escaramuzas seguían incluso después de empezar el alto el fuego.

Según el acuerdo, Hezbolá y los demás grupos armados del Líbano no han de lanzar cohetes contra Israel; las fuerzas de Tel Aviv no han de disparar contra la población civil en el Líbano. Ninguno de los bandos utilizará civiles como blanco ni lanzará ataques armados contra áreas residenciales o industriales, uno de los cargos que el gobierno israelí le imputó a Hezbolá. Dando por sentado que el combate en los territorios del sur del Líbano

ocupados por Israel no va a desaparecer, el acuerdo da cabida a que ambos lados recurran a la "defensa propia".

Los gobiernos de Estados Unidos, Francia, Israel, Siria y el Líbano se constituyeron en "grupo garante" del cese el fuego. El convenio también llama a la reanudación de negociaciones entre Tel Aviv y Damasco y el comienzo de negociaciones entre Israel y Líbano.

Hassán Nasrallah, secretario general de Hezbolá, dijo que su organización se regirá por el acuerdo. Pero "lo que se decidió hoy no va a detener la resistencia", declaró Nasrallah. "Tenemos el derecho de defender nuestro país".

Es más, los combatientes de Hezbolá han ganado un enorme prestigio en todo el país al mantenerse firmes frente a Tel Aviv. "Hezbolá lucha por nuestra tierra", dijo Hussein Nehli, que reside en el sureño pueblo de Nabatié. "Todos somos Hezbolá", agregó. El periodista Sarkis Naoum observó, "La gente ve un símbolo de dignidad libanesa y dignidad árabe en Hezbolá. Son los únicos que luchan".

Hezbolá se constituyó como respuesta a la invasión de 1982 cuando los combatientes revolucionarios de Irán, conocidos como *pasdarán*, fueron a Líbano para

Protesta en Washington, D.C., contra el bombardeo israelí. Acciones similares exigieron el retiro de la fuerza de ocupación sionista de Líbano.

BRIAN WILLIAMS • PERSPECTIVA MUNDIAL



ayudar a combatir el ejército sionista. El grupo guerrillero está formado principalmente por campesinos musulmanes chiítas del sur del Líbano. Hezbolá, cuyo objetivo declarado es expulsar del país a las fuerzas israelíes, ha ganado apoyo por facilitar una amplia red de hospitales y servicios sociales a bajo costo. El partido tiene ocho miembros en el parlamento.

Durante el funeral de las 90 personas muertas en el bombardeo israelí a un campo de refugiados de Naciones Unidas en Kana, miles de dolientes marcharon detrás de clérigos musulmanes y obispos católicos. Mientras depositaban los cuerpos en una fosa común, coreaban "Muerte a Israel" y "Muerte a Estados Unidos".

Washington entró en escena para manifestar su apoyo por el gobierno de Shimon Peres y negociar un cese de hostilidades. Clinton no se ha molestado en ocultar su esfuerzo de impulsar a Peres, para ayudarlo a ganar las disputadas elecciones del 29 de mayo contra el líder de la oposición conservadora Benjamín Netanyahu. Clinton ofreció un brindis a Peres el 30 de abril en Washington, donde firmaron un acuerdo "antiterrorista". El gobierno norteamericano accedió darles a los militares israelíes un sistema de alarma para detectar cohetes Katyusha disparados desde el Líbano.

El ataque al Líbano también enardeció a los palestinos, incluso dentro de Israel. En Nazaret la policía atacó con gases lacrimógenos a cientos de manifestantes que bloquearon la calle principal en protesta por el bombardeo. Los residentes tiraron piedras y botellas a los policías.

En un hecho relacionado, el grupo palestino Hamás rechazó la decisión de la Organización para la Liberación Palestina

de cambiar su carta de fundación, tal como lo acordó en los acuerdos de paz de 1993 a instancias de Washington y Tel Aviv. En una reunión en la ciudad de Gaza el 24 de abril el Consejo Nacional Palestino votó 504 a 54 a favor de eliminar de la carta cláusulas que llamarían a librarse una lucha revolucionaria para derrocar al estado sionista y establecer una Palestina democrática y unida.

Por otro lado, las acciones del gobierno sionista despertaron protestas alrededor del mundo. En varias ciudades en Estados Unidos, por ejemplo, miles de jóvenes se manifestaron para condenar el ataque contra el Líbano. En Dearborn, Michigan, siete mil personas, encabezadas por estudiantes de secundaria y universitarios de origen libanés, organizaron una protesta el 21 de abril. Sus principales consignas eran, "¡Israel fuera del Líbano Ya!" y "Libertad, libertad para el Líbano!"

Masacre de Tel Aviv, 'un error'

Ese mismo día en la capital, unas mil personas protestaron frente a la Casa Blanca el apoyo de Washington a la agresión israelí. Ricky Loyola un estudiante de Filipinas, de la universidad del condado de Montgomery en Maryland, dijo que le mortificaba ver que los medios de difusión en Estados Unidos calificaban de "terroristas" las acciones de Hezbolá mientras que la masacre israelí de mujeres y niños era "un error".

Cientos de manifestantes salieron en protesta en otras ciudades de Estados Unidos y Canadá. En Chicago, unas 100 personas protestaron frente al consulado israelí el 16 de abril. En San Francisco, 75 se manifestaron el 22 de abril, entre ellos muchos miembros de organizaciones estudiantiles árabes. Al día siguiente, 400 protestaron en la plaza Harvard en Boston, y otros 50 en Nueva York un día después. En Toronto, Canadá, unas 150 personas marcharon el 18 de abril en una acción convocada por la Federación Canadiense Arabe.

En Sydney, Australia 5 mil manifestantes, en su mayoría de origen libanés, marcharon el 20 de abril. La noticia de la marcha, convocada por el recién formado Comité Australiano-Libánés en Solidaridad con Líbano, se propagó mayormente de voz en cuestión de días.

Mark Gilsdorf y Jean-Luc Duval en Detroit; Candace Wagner en Washington, D.C.; y Marnie Kennedy y Ron Poulsen en Australia, contribuyeron, entre otros, a este artículo. ■

Declaración

VIENE DE LA PAGINA 3

ticular, la Casa Blanca de Clinton es una de las administraciones más abiertamente pro sionistas que existe. El acuerdo de "paz" que actualmente promueve Washington no es más que un ofrecimiento para ayudar a aplastar a los que ofrezcan resistencia a la ocupación, a cambio de que Tel Aviv prometa considerar retirarse del Líbano en un futuro.

El régimen israelí también ha buscado acuerdos con gobiernos de la región, desde Egipto a Jordania, ofreciendo devolverles territorios que les robó a través de guerras pasadas a cambio de una ayuda más abierta para minar la capacidad de las masas árabes de librarse una lucha por sus derechos.

Washington ha respaldado esta campaña calificando de "terrorista" a cualquier gobierno que rehuse someterse a los designios de los amos del imperialismo occidental. Estas maniobras son parte de la marcha belicista de una potencia capitalista forzada a recurrir cada vez más a su poderío militar para tratar de evitar un mayor declive de sus tasas de ganancias. El rerudecimiento de las provocaciones contra Corea del Norte y China por Washington, así como su insistencia de que debe mantener una presencia militar masiva en Asia y la actual ocupación de partes de Yugoslavia apuntan hacia el futuro que los magnates de Wall Street tienen guardado para la humanidad: uno de más intervenciones y más guerras.

No pueden acabar con sed de dignidad

Sin embargo, ninguno de los arreglos que Washington y Tel Aviv han tramado ha servido para aplastar el deseo de los jóvenes y de las masas trabajadoras de esa región de luchar por una nación palestina independiente y por el derecho a vivir como seres humanos con dignidad.

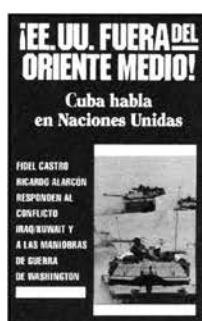
Apoyamos a los que siguen ofreciendo resistencia y hoy combaten el poderío militar israelí en el Líbano. Seguiremos utilizando nuestra campaña para divulgar la verdad sobre la historia de intervención imperialista en el Líbano y el papel que desempeña el estado sionista de Israel como freno a la lucha de la humanidad en el Medio Oriente por librarse del yugo del colonialismo y de los incesantes ataques imperialistas. Hacemos un llamado a todos nuestros partidarios para que organicen acciones por todo Estados Unidos para exigir:

¡Fuerzas israelíes fuera del Líbano!
¡Cese toda la ayuda de Washington a Tel Aviv! ■

EE.UU. fuera del Oriente Medio!

FIDEL CASTRO Y
RICARDO ALARCON
Denuncian el
embargo y la
guerra de
Washington contra Iraq de 1990-91.
US\$10.95

Pídale de su librería Pathfinder (vea la penúltima página) o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3.00 por costos de envío.



Obreros abordan retos del país

Clase trabajadora dicta el carácter de respuestas a crisis económica

**POR JONATHAN SILBERMAN
Y SETH GALINSKY**

LA HABANA — "Nos hemos visto obligados a tomar una serie de medidas para enfrentar el periodo especial", dijo el obrero René Blanco, refiriéndose a la respuesta del gobierno cubano a la aguda crisis económica de los últimos años.

"Pero no significa que hayamos adoptado métodos capitalistas. Esas medidas no han conducido a un cambio en la conciencia del pueblo. Se ha mantenido el dominio estatal sobre la economía. Y hemos preservado las conquistas de la revolución, como la salud y la educación".

Blanco fue el primero en tomar la palabra en una asamblea sindical en el taller Miguel Saavedra, una planta de 250 obreros del distrito habanero de San Miguel del Padrón. La reunión se convocó para discutir y someter a votación una resolución preparada por la dirección de la Central de Trabajadores de Cuba, a ser presentada en el 17º congreso de la CTC, a realizarse del 27 de abril al 2 de mayo.

El documento, redactado en forma de Tesis, se divide en 11 secciones principales. Se publicó en noviembre pasado en

un suplemento especial de *Trabajadores*, semanario de la central obrera. Se han distribuido miles de copias adicionales con el fin de llegarle al mayor número posible de los tres millones de sindicalistas en Cuba. [PM publicó las Tesis en su totalidad en su número de abril.]

Los preparativos del congreso empezaron hace casi un año con una serie de asambleas municipales de la CTC, de las que surgió el borrador. La CTC organizó discusiones en torno a las Tesis en 80 mil asambleas en centros de trabajo entre el 15 de enero y 15 de marzo. En cada provincia se celebraron congresos sindicales especiales de delegados de los centros de trabajos participantes.

En empresas más grandes, las reuniones a menudo se han organizado por departamentos para permitir una discusión más amplia de la militancia, dijo Luis Felipe Barallobre, miembro del secretariado nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Electrónicos. Los resultados de las reuniones, incluidas las propuestas adicionales hechas por trabajadores y aprobadas por asambleas locales, fueron consideradas por los congresos de provincias y por una comisión especial que ha de presentar sus recomen-

daciones ante el congreso.

Las asambleas se condujeron según la convocatoria del congreso. La persona que presidía la reunión anunciaría la sección de las Tesis en consideración y empezaba a conceder la palabra. Al agotarse la discusión en torno a una sección, se sometía a votación y se pasaba a la siguiente. Si alguien hacía una propuesta durante la discusión, quien estaba presidiendo la ponía a votación. También se elegía a un trabajador como secretario de actas, y éstas se enviaban a la comisión especial. En cada reunión participaba un representante del comité municipal del sindicato correspondiente, pero que no trabajaba en dicho centro laboral.

Discusiones de las Tesis

La directiva del sindicato metalúrgico invitó a un equipo internacional de obreros, que reportaban para *Perspectiva Mundial*, a que observaran tres asambleas. Una se realizó en el taller Miguel Saavedra, donde se fabrican accesorios para tornos y moldes. Las otras se realizaron en otras dos plantas en el suburbio habanero de Guanabacoa: la Planta de Herrajes, de 600 obreros; y Cubana de Bronce, una fundición donde 280 trabajadores fabrican chumaceras de bronce para ingenios azucareros.

Las dos primeras secciones de las Tesis abordan la situación política y económica mundial y la defensa de la trayectoria socialista de Cuba. Es en ese marco que el documento describe la crisis económica del país, la cual se aceleró con el fin de la ayuda y el comercio a precios preferenciales con los gobiernos del antiguo bloque soviético después de 1989.

Los cubanos han enfrentado una aguda escasez de alimentos y otras necesidades básicas, así como interrupciones en su producción industrial y transporte. Esta crisis, que se agudizó notablemente al rerudecerse el embargo norteamericano, llegó a su peor nivel en 1994, y actualmente se experimenta una leve mejoría.

En la discusión sobre las primeras secciones de la resolución, varios obreros de la planta Miguel Saavedra comentaron sobre los efectos de las medidas que el gobierno cubano ha tomado para detener

Obreros de Cubana de Bronce, en Guanabacoa, discuten Tesis de la CTC.

MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL



el declive económico y estimular la producción agrícola e industrial. Entre las medidas está la depenalización del uso del dólar, la apertura de los mercados agropecuarios, la legalización del trabajo por cuenta propia en numerosas ocupaciones y la obtención de inversión extranjera en varias áreas de la economía.

Un trabajador, Abel, se refirió a la parte del documento de la CTC que plantea "la necesidad que tiene nuestro país de introducir elementos de capitalismo" y las desigualdades que de ello resultan. En este contexto, indica la Tesis, es vital "seguir defendiendo los valores y principios de la revolución".

"Hay quien dice que nos encaminamos al capitalismo", comentó Abel. "Pero aquí se hace todo bajo el control de la clase obrera. Se está debatiendo en las fábricas. Estamos defendiendo las conquistas de la revolución. Eso demuestra que no vamos hacia el capitalismo".

"En otros países, cuando hay problemas económicos cierran hospitales, reducen la jubilación", dijo Bernardo La Ho.

"Es lo que nos distingue del capitalismo", interpuso Felipe Vidal, secretario de la sección sindical.

"Aunque se haya caído el campo socialista, ni hemos desaparecido ni vamos a desaparecer. Esta es una revolución por el pueblo y para el pueblo", acotó La Ho.

En la reunión, los trabajadores dieron una bienvenida entusiasta a los observadores, instándolos a decir algunas palabras. En particular, les interesaba escuchar a compañeros obreros describir las condiciones de depresión que enfrentan los trabajadores en Inglaterra y Estados Unidos, así como la resistencia obrera ante las arremetidas de los patrones.

Congreso tendrá carácter internacional

Al congreso asistirán delegaciones de sindicalistas de muchos países. "Hacemos esfuerzos para darle al congreso un carácter internacional", dijo Noel Carrillo del departamento de relaciones internacionales de la CTC. "Aparte de que observen el congreso, los estamos invitando a todos a participar en el mitin del Primero de Mayo en la Plaza de la Revolución. Además, el 2 de mayo vamos a celebrar una conferencia de solidaridad para los invitados internacionales".

Las discusiones que prepararon el congreso de la CTC se valieron de las experiencias de los parlamentos obreros, descritos en las Tesis como "verdaderas escuelas masivas de economía y política". En diciembre de 1993, la Asamblea Na-

cional cubana se reunió para considerar medidas para abordar la crisis económica del país. Ya que las medidas debatidas iban a significar aumentos de precios para un número de servicios y artículos como tabaco y ron, los líderes del Partido Comunista de Cuba y de la CTC propusieron que se realizaran reuniones en cada centro de trabajo antes que la Asamblea Nacional tomara cualquier decisión.

Como resultado, a principios de 1994, más de tres millones de trabajadores por toda Cuba discutieron las opciones que se les presentaban, hicieron propuestas e influenciaron profundamente las decisiones tomadas más tarde por la Asamblea Nacional en torno a problemas claves que enfrenta la revolución.

Asambleas de eficiencia

A estos "parlamentos obreros" siguieron las asambleas de "eficiencia económica" que se convocaban con regularidad para evaluar la puesta en práctica de las propuestas hechas por los trabajadores y tomar otras decisiones sobre medidas concretas con el fin de aumentar colectivamente la productividad en las fábricas. A diferencia de los países capitalistas, donde mejoras en la eficiencia únicamente benefician a los patrones y a menudo conducen al despido de obreros, en Cuba la eficiencia atañe directamente a los trabajadores y a los sindicatos.

"Somos dueños socialistas de la economía", señala la Tesis, "y del éxito de las empresas y unidades depende en definitiva la solidez de la Revolución y la calidad de nuestra vida hoy y mañana". Las asambleas por la eficiencia, continúa el documento, "seguirán siendo un instrumento esencial para encauzar la participación directa de los trabajadores en la dirección y el control de toda la gestión de su centro de trabajo".

En la Miguel Saavedra la discusión sobre la eficiencia la empezó el director Lenin Echarmino. Dijo en su informe que la producción en la planta había subido un 17 por ciento entre 1994 y 1995, que la productividad había mejorado y que, a partir de estímulos en base a productividad, también habían aumentado los salarios mensuales un 14 por ciento, de 184 a 210 pesos. Echarmino delineó el plan para 1996 con una meta de aumentar la producción un 25 por ciento.

El informe del director dio lugar a un agudo debate, en el que varios trabajadores opinaron sobre la mejor forma de aumentar la producción. Fermín Peña, un tornero en la línea de piezas para fresado-

ras, habló primero. "Las maquinas no están a la altura de lo que se proyecta", dijo Peña. "Están muy viejas y nos dan muchos problemas. Además, faltan materias primas. Muchas veces la solución está fuera de nuestro alcance. Este mes no vamos a producir más que el mes pasado".

"Necesitamos nuevas maquinas si vamos a fijarnos metas de producción como esas", dijo la representante sindical Mercedes Vargas. "En mi sección hemos hecho esfuerzos enormes para lograr lo que hicimos en 1995. No hay mucho en donde se pueda mejorar. No podemos alcanzar una meta del 25 por ciento simplemente con mayores esfuerzos".

Echarmino dijo que no era eso lo que estaba proponiendo. "Sencillamente no tenemos posibilidades de obtener maquinaria nueva. No tenemos los recursos. Es la contradicción que enfrentamos. Debemos aumentar la producción antes que podamos financiar maquinaria nueva".

El director de la planta observó que los aumentos en la producción en los últimos dos años han hecho posible instalar una nueva fresadora y que se fuese a arreglar la maquina de soldar. "Hay que avanzar poco a poco", dijo Echarmino. "De lo único que se puede estar seguro en este mundo es del cambio y la inestabilidad".

Desafío y debate en torno a metas

"Si trazamos metas inalcanzables, sólo vamos a crear desaliento y apatía", intervino Gustavo Pérez, "es lo que va a pasar de no cumplirse el plan". "Si no se cumplen las cuotas no vamos a recibir ningún estímulo", agregó Marta Beláez.

Vargas, un soldador, subrayó, "Nos sentimos mal si no cumplimos las metas. El plan no sólo deben ser las ideas que se le ocurran al director. El sindicato tiene que jugar un papel central no sólo en el cumplimiento del plan, sino también en su elaboración".

"Hubo quienes dijeron que el plan del año pasado no se podía cumplir, pero lo cumplimos", dijo el gerente de la planta Ramón Bello. "Pero es cierto que no podemos alcanzar los objetivos con puros esfuerzos. Los adelantos científicos y técnicos también son necesarios".

Otro obrero dijo que la esencia del problema seguía siendo la falta de materias primas, así como el utilaje y mantenimiento de las máquinas y, arguyó, esos eran "problemas administrativos fuera del control de los trabajadores".

Wilfredo Reyes no estaba muy convencido de esa afirmación. "La disciplina de

SIGUE EN LA PAGINA 24

'Queremos captar jóvenes obreros'

Harris y Garza se unen a protestas, defienden derechos de inmigrantes

POR VED DOOKHUM

SAN FRANCISCO—Sí existe una opción a Bill Clinton, Bob Dole y el resto de políticos capitalistas. Ese fue el hecho del que muchos manifestantes se percataron durante la "Marcha para combatir a la derecha" del 14 de abril al conocer a James Harris, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos.

En el transcurso de la marcha y en un foro feminista la noche anterior, unos 40 jóvenes apuntaron sus nombres para obtener más información sobre la campaña. Algunos decidieron unirse a los "Jóvenes Socialistas por Harris y Garza".

"Queremos que la gente que esté interesada en hacer campaña por una opción socialista se sume a los Jóvenes Socialistas por Harris y Garza", dijo Jack Willey, un líder de la Juventud Socialista que participó en la marcha. La JS lanzó un esfuerzo para apoyar la campaña de Harris

y Laura Garza, candidata para vicepresidenta, en su reciente congreso nacional (ver artículo en la página 6).

"Esta es una oportunidad para aprender sobre la perspectiva socialista y unirse a los candidatos que participan en las luchas —como en esta manifestación— contra los horrores del capitalismo, la brutalidad policiaca, que se unen a acciones en defensa de la revolución cubana, y a piquetes de trabajadores en huelga", dijo Willey. "Jóvenes Socialistas por Harris y Garza son aquellos que quieran organizar eventos para que los candidatos socialistas den charlas en escuelas o universidades, o quieran recoger firmas para ayudar a poner a los candidatos socialistas en las papeletas de votación, o ayudar a divulgar información sobre la campaña en las esquinas y actos políticos, o quieran participar de cualquier otra forma.

"Necesitamos que se incorporen obreros jóvenes", explicó Willey. El mismo fin de semana del congreso juvenil, el comité timón del trabajo sindical a nivel na-

cional del PST adoptó una meta para el 27 de mayo de captar a 100 compañeros de trabajo para que hagan campaña con los Jóvenes Socialistas por Harris y Garza. "Eso puede incluir hacer reuniones en casas o discusiones durante el almuerzo con los candidatos socialistas", dijo.

"La manifestación de hoy es ejemplo del tipo de cosas en que va a participar la campaña socialista", dijo Harris ante unas 40 personas en una recepción auspiciada por la campaña en un restaurante luego de la marcha. "Fue una manifestación muy joven y muy militante. Superó las expectativas de mucha gente.

"Muchos me decían, 'Es bueno ver un tercer partido'", dijo Harris. "Pero no somos eso. Somos una opción obrera a Demócratas, Republicanos, y todos los demás, los cuales apoyan o aceptan el sistema capitalista. Nosotros explicamos que no se puede reformar el sistema capitalista. Que lo que debemos hacer es luchar por un gobierno obrero y campe-

SIGUE EN LA PAGINA 26

Contribuya al fondo de 90 mil dólares

"Los candidatos socialistas, James Harris, para presidente y Laura Garza, para vicepresidenta, representan una opción clásica a lo que ofrece el resto de políticos y partidos cuyo fin es defender el capitalismo", dijo Greg McCartan, director nacional de la Campaña de 1996 de los Trabajadores Socialistas. "Para

poder organizar giras e imprimir literatura que puedan utilizar los simpatizantes de la campaña en sus discusiones y debates políticos, necesitamos fondos", dijo McCartan en una entrevista.

Con ese objetivo se ha iniciado un esfuerzo para recaudar 90 mil dólares para la campaña socialista. "Nuestra campaña

la financian obreros y jóvenes luchadores y no los millonarios que apoyan a los partidos que defienden el capitalismo", dijo McCartan. Agregó que se han enviado cartas a simpatizantes de la campaña en más de 20 ciudades para que contribuyan al fondo.

El éxito del esfuerzo dependerá de la participación de todo partidario de la campaña en sumar

a otros, ya sean compañeros de trabajo, amigos, activistas políticos y demás. A la vez, se podrán realizar reuniones públicas para solicitar contribuciones. Simpatizantes de la campaña conocidos en el curso de las protestas contra los ataques de Israel al Líbano, por ejemplo, estarán entre los primeros a quienes debemos contactar. La fecha límite para recoger los fondos es el 15 de junio.

Harris y Garza estarán visitando las distintas áreas del país a partir de mayo. Si desea organizar una presentación con uno de ellos en su sindicato, organización o centro de trabajo, o sabe de eventos públicos donde debieran hablar, envíe su solicitud o información pertinente indicando la fecha aproximada de tales eventos al comité nacional de la campaña a la siguiente dirección: P.O. Box 2562, Nueva York, NY 10009. Teléfono o fax (212) 388-1659.

Puede ayudar a distribuir el plegable de la campaña. Envíe a la misma dirección 15 centavos por cada uno.

—MARTÍN KOPPEL



Laura Garza, izq., durante la conferencia de MEChA

LEA SHERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

La raíz del conflicto en Yugoslavia es la crisis mundial del capitalismo

La revolución yugoslava, sus logros y su degeneración



Una manifestación en Belgrado, 1992.

**POR GEORGE FYSON
Y JONATHAN SILBERMAN**

A continuación reproducimos la primera parte del libro de Pathfinder *The Truth about Yugoslavia: Why Working People Should Oppose Intervention* (La verdad sobre Yugoslavia: Por qué los trabajadores deben oponerse a la intervención). El libro cuesta US\$8.95 y lo puede obtener en las librerías que aparecen en la penúltima página.

Encabezada por Washington, actualmente se encuentra en Yugoslavia una fuerza de ocupación de 60 mil tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, un tercio de las cuales procede de Estados Unidos. Su objetivo es derrocar el estado obrero yugoslavo. Al describir los desafíos que los obreros y campesinos de las distintas nacionalidades en Yugoslavia lograron superar para establecer un estado obrero, el presente artículo ayuda a ilustrar las relaciones sociales que las fuerzas imperialistas deben destruir para poder volver a imponer las relaciones capitalistas de explotación.

La traducción se publica con autorización; derechos reservados © Pathfinder 1996.

Yugoslavia se ve atenazada por un conflicto sangriento orquestado por el régimen de Serbia, principalmente, y por los líderes de Croacia y otras repúblicas. Los trabajadores yugoslavos, que hace casi cinco décadas comenzaron una poderosa revolución socialista, están pagando con sus vidas.

Las potencias imperialistas rivales de Europa y Estados Unidos buscan formas de intervenir en esta situación, desplegar en ella sus fuerzas y defender sus intereses dictando el rumbo de los acontecimientos. En mayo de 1992, actuando a través de la Organización de Naciones Unidas, le impusieron un embargo a Serbia, y a comienzos de 1993 ya sopesaban las posibilidades de una intervención militar substancialmente más amplia que la de las fuerzas de la ONU allí estacionadas.

El conflicto militar en Yugoslavia comenzó en junio de 1991, cuando pequeñas escaramuzas en Eslovenia dieron paso a una guerra devastadora en Croacia, en la que perecieron unas 10 mil personas. En Bosnia-Herzegovina, la carnicería comenzó en marzo de 1992. Las masacres indiscriminadas de civiles y la devastación de ciudades —a un grado no visto desde la guerra

de Washington contra Iraq— resultaron en la muerte de al menos 7 mil personas en los primeros tres meses del año. (A mediados de 1992 el gobierno de Bosnia-Herzegovina estimó que el saldo de muertos podía llegar a los 50 mil.)

La guerra había creado alrededor de 1 millón de refugiados en Croacia y como 1.2 millones en Bosnia-Herzegovina para mediados de 1992. El número de refugiados en Bosnia-Herzegovina —calculado en un cuarto de su población— es el más alto en cualquier lugar de Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Yugoslavia cuenta con una población de 24 millones.

Los comentaristas políticos capitalistas arguyen que los actuales conflictos en Yugoslavia son la expresión moderna de la rivalidad tribal y étnica que por centurias ha convulsionado esta parte del mundo. Y usan este pretexto para justificar la necesidad de la intervención extranjera en la forma de un embargo económico y un posible ataque militar. El pueblo yugoslavo, dicen ellos, es incapaz de resolver por su propia cuenta los problemas que enfrenta.

La verdad es todo lo contrario. Los conflictos actuales de Yugoslavia no tienen nada en común con la formación histórica de los estados-naciones que acompañaron a las revoluciones democrático-burguesas contra el feudalismo en el periodo comprendido entre el siglo XVI y comienzos del siglo XX. Tampoco son similares a las modernas luchas de liberación nacional contra el colonialismo y la opresión imperialista. En cambio, sencillamente se trata de una cruda disputa sobre el control de territorios y recursos entre las diferentes pandillas burocráticas que gobernan las distintas regiones de Yugoslavia.

Como en la antigua Unión Soviética y en todas partes de Europa oriental, elementos de la antigua burocracia estalinista han desechado sus previas adhesiones verbales al “comunismo” con la misma facilidad con que una víbora muda su vieja piel. Ahora ellos están actuando como capitalistas en círculo dispuestos a apoderarse de la porción más grande que puedan del botín, justamente como opera cualquier mafia para proteger y acrecentar sus dominios. Compiten entre si para sentarse a la mesa del capitalismo mundial, aunque les toque la silla del pariente pobre.

Los principales agresores en el campo de batalla yugoslavo son los burócratas radicados en Serbia, la república dominante en Yugoslavia, cuya principal ciudad, Belgrado, fue antes capital federal. Los regímenes de Croacia y de las otras repúblicas no han sido menos entusiastas cuando de explotar recursos para si mismos se trata, como lo demostrara el régimen croata en ju-



**n de más de 10 mil estudiantes exigió en Belgrado, en junio
cia del presidente de Servia Slovodán Milósevich.**

lio de 1992 al anexarse un pedazo de Bosnia-Herzegovina.

Ninguna de las contiendas que los régimes y sus fuerzas súbditas libran en Yugoslavia va en interés de los trabajadores, cuyos padres y abuelos realizaron una poderosa revolución en los años cuarenta —una revolución que derrocó al gobierno de los explotadores, terratenientes y capitalistas de diferentes lenguas y credos— y forjaron una Yugoslavia unida.

Los conflictos surgidos a partir de 1991 se han destacado por la incapacidad de los regímenes de movilizar a grandes números de trabajadores a que peleen; por la gran cantidad de deserciones en el ejército yugoslavo; por los casos de fraternización entre soldados y aquellos a quienes se suponía iban a combatir; y por las protestas contra la guerra, especialmente en Belgrado. Solo en junio de 1992, decenas de miles participaron en acciones de protesta contra la guerra, entre ellas un mitin de 100 mil.

A pesar de la demagogia nacionalista de los aspirantes a capitalistas, lo que se desarrolla no es una lucha nacional, ni religiosa, ni étnica, ni tribal. Es la *lucha de clases moderna*.

A las capas pequeñoburguesas y de aspirantes a burgueses de Belgrado y del resto del área lo único que les interesa es proteger sus propios privilegios, evitar que los trabajadores actúen en defensa de sus verdaderos intereses de clase, y no cejar en su afán estéril de que se les reciba como iguales en el sistema capitalista mundial.

Hoy día esta perspectiva es menos realista que nunca. El sistema capitalista mundial experimenta los primeros estertores de una crisis histórica. Inestabilidad, depresión económica, crisis sociales y guerras son lo que este sistema nos depara.

Los sucesos de Yugoslavia no son producto del comunismo. La crisis yugoslava es parte de toda una serie de crisis que han afectado a los estados obreros deformados y degenerados de Europa oriental y de la antigua Unión Soviética desde finales de los ochenta, derribando gobiernos y haciendo añicos de los partidos estalinistas gobernantes.

Actualmente los componentes de Yugoslavia cargan con una enorme deuda con los bancos e instituciones financieras imperialistas, una inflación desenfrenada y un desempleo masivo. Los obreros yugoslavos han sido forzados a emigrar en busca de empleo. Incluso antes de la ola de refugiados de guerra de 1992, sólo en Alemania había 600 mil trabajadores yugoslavos.

Las distintas secciones del sector gobernante en Yugoslavia no hacen sino proponer variantes diferentes de un mismo enfoque sobre cómo salir del atolladero en que se encuentra el país.

Aunque matizan con los diversos colores “nacionales” su retórica, comparten un mismo deseo de hacer que el pueblo trabajador cargue con los efectos de la crisis.

De las luchas de clases que inevitablemente se han de producir, surgirá también la oportunidad de que los trabajadores forjen partidos comunistas capaces de conducir luchas anticapitalistas revolucionarias para establecer gobiernos de obreros y campesinos y se unan a la lucha mundial por el socialismo. Las batallas que los obreros en Yugoslavia deberán librar —que suponen derrocar la casta parásita que hoy día intenta desmembrar con sangre la federación— son parte de esta lucha mundial.

Las tareas que enfrentan los trabajadores se aprecian mejor al estudiar el camino que ellos mismos ya han recorrido: es decir, lo que los obreros y campesinos conquistaron con la revolución yugoslava de fines de los cuarenta, y la forma en que esa revolución fue traicionada.

La revolución yugoslava es una de las conquistas históricas de la clase obrera, como lo han sido la revolución rusa de 1917, la revolución china de 1949 y la revolución cubana de 1959. Fue un poderoso “festival de los oprimidos”, como describió Lenin a la Revolución de Octubre que los bolcheviques dirigieron en Rusia. El ejemplo revolucionario establecido por las masas trabajadoras en Rusia y en otras partes del viejo imperio zarista sirvió de inspiración a generaciones de líderes obreros en Yugoslavia.

Yugoslavia era un país económicamente atrasado al momento de la revolución. El área de los Balcanes —compuesta por Albania, Bulgaria, Grecia, Rumanía, Turquía y Yugoslavia— era en realidad la más atrasada de Europa. La región de los Balcanes producía apenas un 2.5 por ciento de la producción industrial europea, siendo en su mayoría productos estrechamente relacionados con la agricultura: industrias molinera, vinícola y de aceites vegetales. Cerca del 80 por ciento de la población yugoslava de 16 millones eran campesinos, 1 millón de los cuales carecían de tierra y trabajaban como obreros agrícolas emigrando según la cosecha.

La propiedad de la tierra, condición semicolonial

La tierra estaba en manos de unos pocos latifundistas. Y al campesinado lo oprimían los residuos de condiciones semifeudales a las que se había entrelazado lo peor de las relaciones sociales capitalistas. Los impuestos agrícolas en los Balcanes estaban entre los más elevados del mundo. Los campesinos tenían enormes deudas hipotecarias y por préstamos. Los tipos de interés por préstamos para adquirir semillas y herramientas llegaban hasta el 80 por ciento. En algunas partes los campesinos todavía practicaban la agricultura de subsistencia. La clase obrera moderna llegaba a lo sumo a 100 mil personas.

Yugoslavia estaba dominada por el capital extranjero: británico primero, francés después, y luego, en las décadas de 1920 y 1930, por los crecientes intereses germanos. Efectivamente, era una semicolonía de estas potencias imperialistas europeas, las que frenaban el desarrollo económico y social del área en beneficio propio.

Yugoslavia fue unificada como país al final de la Primera Guerra Mundial, al unirse seis repúblicas bajo la monarquía servia. El Reino de los Servios, Croatas y Eslovenos, establecido en 1918, tomó el nombre de Yugoslavia en 1929. No obstante, al estallido de la Segunda Guerra Mundial era prácticamente inexistente una infraestructura industrial que cubriera a toda Yugoslavia. En ese contexto, las zonas norte y oeste eran relativamente más modernas y avanzadas, la del sur más atrasada.

El legado del dominio colonial por el imperio “europeo” austro-húngaro o por el imperio “asiático” otomano —como insiste la prensa burguesa en describir a estas potencias— dejó su huella en forma de idiomas, alfabetos, orígenes étnicos y religiones diferentes. Servia, sede de la opresiva monarquía de los Karajorge, dominaba Croacia, Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Macedonia, Montenegro, Eslovenia y Voivodina. La opresión nacional estaba consagrada en las leyes. No había separación entre iglesia y estado, es decir, entre el estado y la jerarquía de la Iglesia Ortodoxa de Yugoslavia basada en Servia.

El movimiento obrero era débil, acosado tanto por el atraso objetivo del país como por la dura represión. Muchos opositores políticos fueron encarcelados; otros fueron ejecutados.

A pesar de la debilidad del Partido Comunista y del movimiento obrero, la revolución rusa de 1917 gozaba allí de un prestigio enorme. A los campesinos y jóvenes yugoslavos les resultaron atractivas la reforma agraria y las conquistas democráticas y sociales más amplias de esa revolución. En el breve interludio democrático que siguió a la formación del país luego de la Primera Guerra Mundial, el Partido Comunista creció de forma acelerada. Para 1920, contaba con 60 mil militantes y en las elecciones de ese año el partido salió tercero, ganando el 12 por ciento de los votos. A esto siguió un periodo de cruenta represión. Al desatarse la Segunda Guerra Mundial, la militancia del Partido Comunista —que funcionó de forma clandestina o semilegal a partir de 1921, y cuya dirección estuvo fuera del país por muchos años— llegaba a unos 12 mil, con unos 30 mil miembros en la organización comunista juvenil. Al mismo tiempo había pasado por una transformación política cualitativa al adherirse al rumbo trazado por la Internacional Comunista dirigida por Stalin.

Esta era la situación general de Yugoslavia al estallar la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1941 fue invadida por las potencias del Eje, principalmente por tropas alemanas, asistidas por fuerzas italianas, búlgaras y húngaras. La ocupación por parte del Eje gozó del apoyo de la mayoría de terratenientes y capitalistas yugoslavos, el ascenso de la dominación imperialista alemana había asegurado su inclinación hacia Berlín.

Antes de la invasión del Eje, la monarquía de los Karajorge había celebrado un acuerdo con Hitler. Fuerzas dentro de la ofi-

cialidad del ejército derrocaron al gobierno mediante un golpe de Estado. El rey huyó, llevándose la “bolsa real”. El nuevo gobierno, que proclamaba neutralidad, no organizó resistencia alguna contra las fuerzas del Eje que al poco tiempo cruzaron la frontera. La ocupación alemana se completó en sólo 11 días, e incluyó el terrible bombardeo de Belgrado (comparable a las devastaciones de Coventry y Dresde).

En Zagreb, la capital croata, se instaló el régimen fascista de los *ustashis* [“insurgentes”], arropándose con colores nacionalistas. Este colaboró activamente con las fuerzas de ocupación, llevando a cabo asesinatos en masa de gitanos, judíos y servios.

La monarquía servia se radicó en Gran Bretaña. Sus partidarios —milicianos conocidos como *chetniks*— organizaron una operación guerrillera bajo el mando del general realista Draza Mijáilovich. Estos recibieron ayuda económica y militar de las potencias aliadas: los gobiernos de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Los partisanos: un ejército de liberación nacional

Los principales opositores a las fuerzas de ocupación fueron los *partisanos* armados. Dirigido por el Partido Comunista yugoslavo, el movimiento partisano era un ejército de liberación nacional. Se formó inicialmente para hostigar a las fuerzas de ocupación, no para lanzar una lucha insurreccional. Esto se apegaba a los dictados del régimen de Stalin en Moscú, que había reconocido al régimen de ocupación y ansiaba evitar una invasión alemana de la Unión Soviética.

El partido yugoslavo, a la sazón encabezado por José Broz “Tito”, de origen croata, siguió las instrucciones de Moscú estableciendo al principio pequeñas unidades armadas. En aquel entonces el partido no tenía intención alguna de tomar el poder, tampoco tenía idea de que a la vuelta de cuatro años estaría en el poder.

Por un lado, la resistencia armada contra las fuerzas fascistas locales y las del ejército de ocupación demostró poseer un atractivo tremadamente popular, por otro, las masas campesinas presionaban por reivindicaciones sociales más amplias. Después de la invasión alemana a la Unión Soviética, Stalin dio el visto bueno para que los partisanos organizaran una lucha militar, instándolos a unirse a los *chetniks* de Mijáilovich y a todas las fuerzas que se opusieran a la ocupación.

Los obreros y campesinos engrosaron las filas de los partisanos, los cuales libraron una valiente lucha que mantuvo ocupadas a 33 divisiones del Eje, es decir, cerca de medio millón de tropas. La lucha fue encarnizada: casi 2 millones de yugoslavos —más de un décimo de la población— murieron en la guerra.

En el transcurso de una lucha exitosa se eligieron comités populares para administrar las zonas liberadas, organizar la educación, la salud pública y la producción de municiones. Los campesinos se tomaron las tierras de los terratenientes que habían huido o colaborado con los ejércitos de ocupación. A medida que se establecían vínculos entre las zonas liberadas, se empezó a publicar un periódico tres veces a la semana, se organizó un sistema ferroviario, y se estableció un sistema de co-

The Militant

¡Recíbalo todas las semanas!

El *Militant*, un semanario en inglés, le brinda extensos análisis y reportajes sobre luchas obreras en Estados Unidos, Cuba, Sudáfrica y el resto del mundo.

12 semanas por US\$10

En Estados Unidos



12 semanas del *Militant* en:
 Latinoamérica y el Caribe, US\$15 • Canadá, Can\$12 • Australia y el Pacífico, A\$15 • Europa, África y el Oriente Medio, £8 • Bélgica, 375Bf • Francia, FF80 • Gran Bretaña, £6 • Islandia, Kr1,300 • Nueva Zelanda, NZ\$15 • Suecia, Kr75

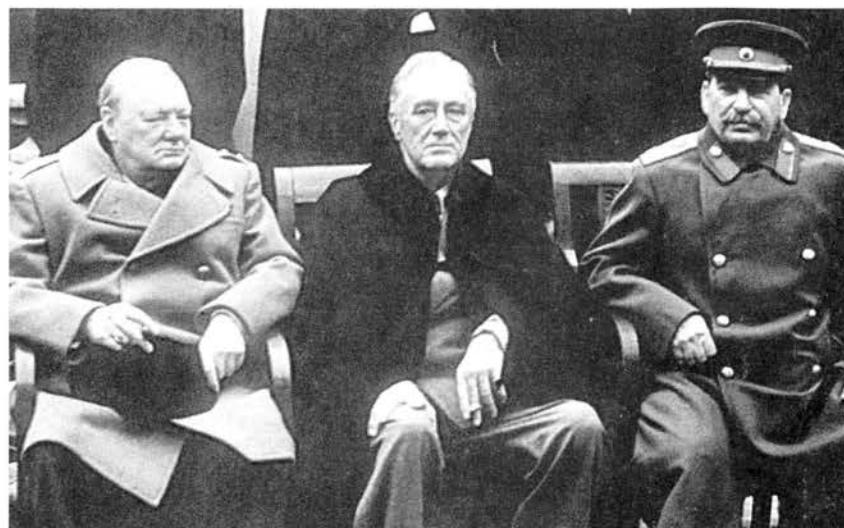
Recorte y envíe este cupón con su pago a:
 The *Militant*, 410 West Street,
 Nueva York, NY 10014.

NOMBRE	
DIRECCIÓN	
CIUDAD	ESTADO/PAÍS
CÓDIGO POSTAL	TEL.
SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACIÓN	

treos. En noviembre de 1942 se estableció un amplio organismo nacional basado en representantes electos en los comités populares: el Consejo Anti-Fascista de Liberación Popular, o AVNOJ (pronúnciese Avnøy).

Un año más tarde, en noviembre de 1943, el AVNOJ proclamó un gobierno provisional y anunció que el rey no podría regresar. Al mismo tiempo, en la reunión de Teherán entre el presidente norteamericano Franklin Roosevelt, el primer ministro británico Winston Churchill y el líder soviético José Stalin, las potencias Aliadas acordaron por primera vez que en la Yugoslavia de la posguerra tanto los aliados imperialistas como Moscú gozarían de un igual grado de influencia.

A finales de 1942 los partisans sumaban 150 mil. Al final de 1943 habían crecido a 300 mil y al concluir la guerra constituyan un ejército plenamente desarrollado de 800 mil efectivos.



Churchill, Roosevelt y Stalin en una de las conferencias en el curso de las cuales los "Aliados" se arrogaron el derecho de decidir los destinos de naciones enteras, entre ellas Yugoslavia.

Los partisans asumieron el carácter de un movimiento social de masas. El movimiento no recibió ayuda de ninguna índole del exterior y supo captar trabajadores de todas las nacionalidades. Esto incluyó un reclutamiento considerable de prisioneros de guerra y desertores de los ejércitos alemán, italiano, búlgaro y húngaro: una práctica de leva que fue objeto de duras críticas por parte de Moscú.

Los partisans tomaron medidas para movilizar a la mujer en la lucha, objetivo para el cual organizaron dos conferencias nacionales. Los campesinos describían los destacamentos de partisans armados como "la juventud", reflejando así la preponderancia de los combatientes jóvenes.

En su gran mayoría, los combatientes eran campesinos, incluso en las Brigadas Proletarias, que fueron la espina dorsal del ejército partisano. Asimismo, muchos trabajadores de las ciudades se unieron a las brigadas y a otras unidades de partisans. Las Brigadas Proletarias fueron las primeras unidades de combate cuyas operaciones no estaban restringidas a una región en particular.

Al unir trabajadores de todas las nacionalidades en torno a la lucha antifascista, los partisans impulsaron un programa que abatía las bases de los privilegios nacionales y que contribuía enormemente a superar rencillas nacionales. En él se llamaba a

la igualdad y al respeto mutuo de todas las nacionalidades, oponiéndose al chauvinismo y al dominio de una nación sobre otras.

Los partisans combinaron esto con el objetivo de realizar mejoras sociales y económicas en beneficio del pueblo trabajador. Con una visión que iba más allá de la vieja "Yugoslavia", presentaron una perspectiva a favor de una federación balcánica más amplia.

El éxito que tuvo este enfoque para unir a los trabajadores en el movimiento partisano, confirmó en la práctica que la defensa de los derechos nacionales y la oposición a los privilegios nacionales no constituyen la ruta hacia el nacionalismo, sino el único camino por el cual unir a la clase trabajadora en la lucha *internacionalista* por el socialismo.

Esta postura le permitió a los partisans ganarles masivamente campesinos y obreros a las fuerzas asesinas croatas fascistas y servias nacionalistas. En el pueblo bosnio de Foca, por ejemplo, las fuerzas de los ustashi asesinaron en mayo de 1941 a todos los residentes de origen servio que no habían huido. Seis meses después una unidad de partisans compuesta de trabajadores de las nacionalidades servia y croata, se tomó la ciudad. Estos juzgaron y ejecutaron a los ustashi culpables de estos crímenes pero no tomaron represalias de ningún tipo contra nadie sólo en base a su nacionalidad. Luego, liderados por capitalistas, los chetniks, derrotaron a los partisans y capturaron la ciudad. A diferencia de los partisans, asesinaron a todos los croatas que pudieron encontrar.

Cuando al final de la guerra los "Tres Grandes" —Londres, Washington y el régimen de Stalin en la Unión Soviética— exigieron la restauración de la monarquía, Tito accedió a comienzos de 1945 a un gobierno conjunto que rindiera cuentas ante una regencia —es decir, un representante de la corona— cuyos miembros serían aprobados por el comité nacional del AVNOJ. El AVNOJ tendría poderes legislativos plenos hasta que se convocara una asamblea constituyente para la toma de decisiones finales. En marzo de 1945 se estableció un gobierno conjunto encabezado por Tito e Iván Subásich, primer ministro del gobierno realista en el exilio en Londres.

Al mismo tiempo, las movilizaciones revolucionarias de los partisans atacaron cada vez más las relaciones de propiedad capitalistas. Un decreto partisano del 24 de noviembre de 1944, ordenó confiscar la propiedad de los invasores, incluido un extenso capital alemán, y la de sus colaboradores yugoslavos. Esto equivalía al 80 por ciento de la industria, la mayoría de los bancos, y casi todas las empresas comerciales. Lo que la subsiguiente ley de nacionalización de diciembre de 1946 hizo fue ante todo reflejar un hecho ya consumado.

El nuevo gobierno también aprobó una reforma agraria masiva en agosto de 1945. Esta confiscaba la propiedad de los grandes terratenientes sin compensación y ponía el 95 por ciento de la tierra arable en manos de los pequeños campesinos.

El gobierno dio pasos hacia la planificación de la economía, incluido el monopolio estatal sobre el comercio exterior. Tomó medidas que durante los primeros años de la revolución redujeron substancialmente la brecha entre las diferentes áreas del país.

Este rumbo crecientemente anticapitalista dejó bien claro que Subásich y los otros cuatro representantes de los capitalistas y de

la nobleza terrateniente no tenían ningún peso real dentro del gobierno. Ante el empuje de la lucha revolucionaria éste actuaba como un gobierno obrero y campesino. El poder estaba en manos del Partido Comunista, la fuerza principal en el AVNOJ.

Las figuras capitalistas renunciaron en el transcurso de 1945, entre ellas Subásich. Hacia finales de 1945 se abolió la monarquía —poniendo en práctica una decisión tomada dos años atrás por el AVNOJ—. Los partidos capitalistas boicotearon las elecciones del 11 de noviembre para la asamblea constituyente, porque sabían que sufrirían una fuerte derrota. La nueva República Federativa Popular se estableció el 29 de noviembre y la nueva constitución fue aprobada el 31 de enero de 1946.

En el proceso de poner en vigor estas medidas anticapitalistas, y ante el empuje de las movilizaciones de obreros y campesinos que las acompañaban, se formó en Yugoslavia un estado obrero: un estado basado en la conquista de la propiedad estatal sobre los medios básicos de producción por parte de los trabajadores, una reforma agraria profunda, una economía planificada y el monopolio estatal sobre el comercio exterior.

Para conducir esta revolución hasta su conclusión, los partisans tuvieron que superar los intentos de Moscú de sofocar la lucha de las masas trabajadoras yugoslavas. Las políticas de Stalin subordinaban los intereses de la clase trabajadora y sus aliados en Yugoslavia —como los del resto del mundo— a los intereses de la casta burocrática privilegiada en la Unión Soviética.

Para los burócratas moscovitas, la tarea de los partidos comunistas en otros países era hacer todo lo necesario y conveniente para promover las necesidades volubles de la política exterior del régimen soviético. Esto se justificaba bajo el manto de la “defensa” de la Unión Soviética. Bajo la consigna de “socialismo en un sólo país”, Stalin transformó la Internacional Comunista (Comintern) en una herramienta para la diplomacia contrarrevolucionaria del gobierno soviético. En mayo de 1943 Stalin disolvió por completo la Comintern para hacer hincapié ante Washington y Londres que Moscú no tenía la menor intención de ayudar a la expansión de la revolución socialista mundial.

Durante la Segunda Guerra Mundial Stalin deseaba, ante todo, mantener la alianza con Washington y Londres. Para demostrar cuán fiable era, Stalin se valió de la influencia de Moscú y de los Partidos Comunistas en diversos países para asegurar el fracaso de las luchas revolucionarias contra el capitalismo. Con respecto a Yugoslavia, Stalin seguía de cerca los dictámenes de Churchill y Roosevelt.

“Parece que Gran Bretaña y el gobierno yugoslavo [en Londres] tienen razones de peso para sospechar que el movimiento partisano tiene un carácter *comunista* y aspira a la soviетización de Yugoslavia”, se lee en una carta de la Comintern a Tito en 1942. “¿Por qué ha creado, por ejemplo, una brigada *proletaria* especial? En este momento, la tarea principal consiste en unir a todas las tendencias antinazis”.

No se hacía mención de los partisans en la prensa soviética,



Bombardeos del portaviones estadounidense USS *Theodore Roosevelt* en el Adriático. Encabezadas por Washington, las potencias imperialistas aspiran poder derrocar el estado obrero yugoslavo.

y sus transmisiones de radio eran censuradas; hasta 1944 la Unión Soviética les negó todo tipo de ayuda. Se instaba a que el PC se organizara de forma conjunta con los chetniks, y Moscú apoyaba públicamente el retorno de la monarquía yugoslava. En tres conferencias internacionales —en Teherán de noviembre a diciembre de 1943, en Yalta en febrero 1945, y en Postdam en julio de 1945— Stalin reafirmó su compromiso de compartir de forma equitativa la influencia que Moscú y Londres ejercerían sobre la Yugoslavia de la posguerra.

El PC yugoslavo no se incorporó a la lucha con la intención de escindirse de Moscú. Sus dirigentes habían sido instruidos en la Unión Soviética o por la policía secreta de Stalin en la guerra civil española. En 1937, bajo órdenes del Kremlin, se purgó por completo —salvo por Tito— al Comité Central del partido. El propio Tito había pasado dos años en Moscú y se había convertido en el líder del partido sólo después de que Stalin mandara asesinar al líder anterior, Milán Górkich. El partido se había apegado a cada uno de los virajes previos planteados por Stalin.

Fiel a esta trayectoria, en 1942 el programa de la primera sesión del AVNOJ garantizó que no habría “ningún cambio radical ni en la vida social ni en las actividades del pueblo”. No obstante, la determinación del liderazgo del PC de dirigir la resistencia antifascista y defenderse a sí mismo —respaldado a la vez por una arrolladora movilización revolucionaria de las masas trabajadoras— obligó a dichos dirigentes a dar virajes políticos en correspondencia con el curso de los sucesos.

Resultó imposible crear una alianza con los chetniks. Ya para noviembre de 1941 los chetniks organizaban acciones armadas contra los partisans y conforme la guerra avanzó la gran mayoría de operaciones de los chetniks adquirió ese carácter.

La dirección del PC yugoslavo, basada en su propio aparato que crecientemente asumía el carácter de gobierno, trazó un curso independiente de las dictados de Moscú, si bien seguía funcionando dentro de un marco político estalinista.

Este rumbo independiente fue importante para que el desenlace de la lucha yugoslava fuese distinto de lo que pasó en Grecia, donde el PC sí siguió las órdenes de Stalin. Los partisans griegos fueron desarmados bajo la ocupación británica; después, su lucha fue ahogada en sangre. Aunque el PC yugoslavo era también de cepa estalinista, supo conducir una lucha resuelta en pos de la liberación nacional que, dadas las circunstancias excepcionales de guerra y de ocupación extranjera, aseguró el éxito de la revolución anticapitalista.

Estos sucesos resultaban inquietantes para quienes salían victoriosos de la guerra imperialista. Para las masas trabajadoras yugoslavas la revolución significó mucho más que simples conquistas materiales, sin menoscabar, claro está, la importancia de éstas. El éxito de la revolución dio cabida a la solidaridad por parte de trabajadores y jóvenes combativos de todo el mundo. Revolucionarios de otros países se dieron a la tarea de defender y prestarle ayuda a la revolución yugoslava.

Brigadas internacionales de solidaridad

Miles de obreros y jóvenes fueron a Yugoslavia en brigadas para trabajar en la construcción de carreteras, líneas férreas y en obras públicas de otra índole. A mediados de 1950, se organizaron en Francia unas 3 mil personas en la Brigada "Jean Jaurès", la Brigada "Rosa Luxemburgo" y en la Brigada "Renault", compuesta esta última por trabajadores automotrices de la planta Renault Billancourt de las afueras de París. Hubo brigadas de Gran Bretaña y de otros países europeos, y aunque se trazaron planes para una brigada estadounidense, ésta no se materializó.

Los imperialistas reaccionaron ante la revolución yugoslava con presión económica, propaganda hostil y amenazas militares abiertas. Entre el 16 de julio y el 8 de agosto de 1946, aviones militares ingleses y estadounidenses violaron el espacio aéreo yugoslavo 172 veces. Sin embargo, la correlación de fuerzas de la posguerra impidió una intervención imperialista directa.

La revolución yugoslava no fue la única transformación social que resultó de la Segunda Guerra Mundial. En Albania triunfó una lucha popular revolucionaria de carácter similar en 1944. En Grecia una insurrección obrero-campesina seguía amenazando el orden capitalista; finalmente fue derrotada en 1949.

Las victorias obtenidas durante la guerra contra el fascismo dieron impulso a movilizaciones masivas por toda Europa. En Italia los obreros y campesinos estaban armados y en posición de presionar por un gobierno de los trabajadores. Sin embargo, el Partido Comunista era una de las fuerzas centrales en el gobierno de coalición que siguió a la caída de Mussolini y estaba decidido a mantener su bloque con los partidos capitalistas. El PC organizó el desarme y la desmovilización de los trabajadores, salvaguardando así al régimen capitalista.

La barrida que el victorioso ejército soviético realizó por Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y la parte oriental de Alemania desató una ola de luchas obreras y de levantamientos de masas. Al principio, el Kremlin reaccionó apresuradamente intentando aplastar estos movimientos independientes en desarrollo e impedir transformaciones sociales radicales y el derrocamiento de las relaciones de propiedad capitalistas. Se formaron gobiernos de coalición con los políticos capitalistas más prominentes que se prestaron a hacerlo.

La meta de Stalin era establecer regímenes de coalición dóciles con miras a utilizar Europa oriental como una zona de amortiguación que protegiese a la URSS de invasiones futuras, ayudando a la vez a preservar el capitalismo en un intento de mante-

ner la alianza de guerra con el imperialismo británico y estadounidense.

El Kremlin también impuso su propia "indemnización de guerra", desmantelando fábricas y trasladándolas a la Unión Soviética, trasegando divisas y materias primas, llevándose productos a la URSS, y estableciendo empresas económicas conjuntas —en beneficio económico de Moscú— con los nuevos gobiernos que estaban bajo control soviético. Fueron expropiadas las posesiones de la antigua clase terrateniente y se realizaron reformas agrarias, pero su objetivo era eliminar obstáculos al desarrollo del capitalismo.

Stalin creyó que había asegurado el respaldo imperialista a esta trayectoria con la firma en julio-agosto de 1945 del acuerdo secreto con los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña en Postdam. Basado en las conferencias anteriores de Teherán y Yalta, el acuerdo de Postdam sentaba los lineamientos para el mantenimiento de la alianza de guerra, la división del botín de guerra y la repartición de Europa: Londres y Washington controlarían Europa occidental mediante la penetración económica tradicional; Europa oriental caería dentro de la esfera de influencia del Kremlin; y Alemania —que debía destruirse como potencia económica— pasaría a ser controlada por un conjunto militar de las tres potencias, cediéndole una tajada menor a Francia.

Sin embargo, Washington y Londres tenían otros planes. Su papel consistió en tratar de impedir que las luchas obreras que brotaban por todo el continente resultaran victoriosas. Instaban a las clases capitalistas locales de Europa central y oriental a que usaran contra Moscú todas las palancas políticas a su disposición. Enviaron tropas a Grecia para aplastar el movimiento obrero y campesino.

La lucha de clases sigue su curso

El acuerdo de Postdam se dio de brúces contra esta realidad. Un "acuerdo" no iba a detener la lucha de clases. La revolución colonial avanzaba. Con la división de Europa se impedía la penetración capitalista a Europa oriental. La desindustrialización y saqueo de Alemania también afectaba económicamente al resto de Europa. A Londres le quedaba grande el traje de potencia mundial que le asignaron; su ocaso quedó claramente expuesto con su incapacidad tanto de mantener su posición en Grecia como de contribuir de forma alguna a la reconstrucción económica de Europa. Mientras tanto, en Estados Unidos se daba un auge del sector obrero.

Los gobernantes norteamericanos dieron un giro agudo en su política exterior. La correlación de fuerzas que se iba estableciendo dentro del campo imperialista luego de la Segunda Guerra Mundial —la supremacía militar y el monopolio industrial de Washington, y el declive relativo de Londres y París— convenció a Washington de que debía tomar la ofensiva.

Esto lo captó el presidente Harry Truman en un discurso belicista dado en marzo de 1947, en el que tildaba a la Unión Soviética de "agresora". La alianza de guerra se había acabado de forma definitiva (un año antes, Churchill había planteado una línea similar en su discurso sobre la "cortina de hierro" en Fulton, Missouri).

En una serie de acciones que se llegaron a conocer como la "Doctrina Truman", Washington designó una cantidad enorme de fuerzas militares a Europa, incluyendo una intervención activa contra las fuerzas insurgentes en Grecia. La Agencia Central de Inteligencia, CIA, fue establecida en 1947; sentándose las bases en 1949 para la formación de la alianza militar de la

OTAN entre las potencias imperialistas de Norteamérica y las principales potencias europeas. Dentro de Estados Unidos, el complemento de la nueva campaña de militarización se dio a través de una renovada campaña antilaboral y anticomunista.

El complemento "económico" a la Doctrina Truman lo constituyó el Plan Marshall, que tomó el nombre del secretario de estado norteamericano George Marshall. Esto dio paso a la reconstrucción de Europa a través de Alemania. El imperialismo norteamericano apartó del camino a Gran Bretaña y Francia, sus aliados menores durante la guerra, en un intento de unificar y desarrollar a la Europa capitalista bajo su propia bandera.

La respuesta de Stalin en Europa oriental fue ordenar que los partidos estalinistas locales abolieran los gobiernos de coalición y llevaran a cabo la expropiación de las propiedades capitalistas: una medida popular dada los niveles de desempleo, inflación y dislocación social posteriores a la guerra. La participación activa y la movilización de las masas en esta expropiación se mantuvo dentro de los límites establecidos por Moscú mediante un rígido control burocrático, respaldado por el ejército soviético de ocupación, y el empleo de fuerzas policiales secretas creadas según el modelo del Kremlin. De esa forma se crearon varios estados obreros deformados desde su nacimiento.

Esta era Europa al cierre de la década de 1940: revoluciones populares exitosas en Yugoslavia y Albania, guerra civil en Grecia, trastocamiento de relaciones sociales en Europa oriental, y conflictos sin resolver entre las potencias imperialistas que salieron victoriosas de la guerra.

En 1948 se puso de manifiesto una cruenta lucha que se había venido desarrollando entre Moscú y Belgrado. Moscú criticaba las políticas del gobierno de Belgrado y sacaba a relucir conflictos ocurridos durante la guerra civil y previos a ella; la dirección de Belgrado condenaba el saqueo que Moscú realizaba en la llamada zona de amortiguación en Europa oriental.

Sin embargo, la escisión no era en torno a perspectivas políticas. La brecha se desarrolló porque Moscú intentaba imponerle a Belgrado los intereses "nacionales" de la burocracia soviética. Esta insistía en que se subordinara el desarrollo económico de Yugoslavia a la necesidad de reconstruir la Unión Soviética y se

oponía a las iniciativas políticas independientes de parte del régimen yugoslavo. Moscú temía que si los intentos de Tito de establecer una federación balcánica tenían éxito, un grupo de estados obreros como tal, fuera del control soviético pleno, podría representar un polo alternativo a la corriente de la camarilla del Kremlin: tanto alrededor del mundo como en la propia Unión Soviética.

Estos conflictos hicieron que las relaciones de Yugoslavia con la Unión Soviética alcanzaran un punto de tensión extrema. Moscú le impuso un bloqueo económico y condujo amenazantes maniobras de tropas en la frontera. Reclutó agentes dentro de Yugoslavia para que desarrollaran acciones contra sus opositores, incluso asesinatos, e intentó organizar un golpe de estado contra el régimen yugoslavo.

Entre el 1 de julio de 1948 y el 1 de septiembre de 1949, hubo 219 incidentes armados en la frontera oriental yugoslava. Stalin y sus partidarios declararon que Tito había sido un agente de la policía secreta nazi, la Gestapo, y a nivel internacional difamaron el "titoísmo". Por ejemplo, en una serie de purgas contra un sector de la burocracia, conducidas en Checoslovaquia a finales de la década de 1940, se denunció a los acusados de ser "traidores burgueses nacionalistas trotskistas-titoístas-zionistas".

A la sazón, los marxistas intentaron contrarrestar la histórica campaña mundial desatada contra Tito, con la que se buscaba segar el apoyo y simpatía que la revolución yugoslava se había ganado entre trabajadores y jóvenes de pensamiento revolucionario. Orientándose hacia los obreros y campesinos yugoslavos, intentaron plantear un rumbo político que profundizara la revolución. En Estados Unidos el Partido Socialista de los Trabajadores explicó en una declaración de agosto de 1948:

La escisión abierta entre el Cominform [Buró Comunista de Información, efímero sucesor de la Internacional Comunista] y el Partido Comunista de Yugoslavia es la más clara expresión a la fecha de la profunda crisis que convulsa al estalinismo. . . . Los revolucionarios no pueden más que acoger este acontecimiento: la primera fisura en las filas del estalinismo mundial que se deberá desenvolver a la

vista de la clase obrera mundial. . . . Lo que es más, enfrenta a las bases del PC yugoslavo y de los partidos estalinistas en otras partes con la necesidad de reexaminar las ideas y los métodos del estalinismo.

La dirección yugoslava, sin embargo, no se orientó hacia los trabajadores del mundo. Más bien, dirigida por Tito dio pasos para detener el impulso que llevaba la revolución, acelerando así su degeneración burocrática. Aunque Tito había roto con Stalin, no había abandonado la política de colaboración de clases del socialismo nacional que había aprendido en la escuela del estalinismo.

El régimen yugoslavo llevó a cabo una política exterior de conciliación con el imperialismo. El PC yugoslavo nunca había tenido una perspectiva internacionalista proletaria. Por ejemplo, cinco años después de la Segunda Guerra Mundial, Yugoslavia mantenía 100 mil prisioneros de

SUSCRIBASE HOY A **perspectiva mundial**

Oferta especial para
nuevos lectores
4 meses por US\$6

Cuatro meses de *Perspectiva Mundial* en: Latinoamérica y el Caribe, US\$8 • Australia y Oceanía, A\$8 • Canadá, Can \$9 • Europa, África y Medio Oriente, £5 • Francia, FF40 • Gran Bretaña, £4 • Islandia, Kr1200 por seis meses • Nueva Zelanda, NZ\$10 • Suecia, Kr40.

Recorte y envíe este cupón con su pago a: *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

NOMBRE	
DIRECCIÓN	
APTO.#	CIUDAD
ESTADO/PAÍS	CÓDIGO POSTAL
TEL.	SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACIÓN

guerra —obreros y campesinos conscriptos de la fuerza armada de Hitler— obligándolos a trabajar en la construcción de carreteras y otros proyectos de reconstrucción económica. (Había prisioneros de guerra alemanes en toda Europa oriental y central.)

Belgrado ayudó a legitimar la guerra que Washington organizó para bloquear la unificación nacional y la revolución social en Corea. En 1950, el régimen yugoslavo se unió a Washington y sus aliados en denunciar al gobierno obrero y campesino que había asumido el poder en Corea del Norte, por su “agresión”



ARGIRIS MALAPANIS•PERSPECTIVA MUNDIAL

“Díganle al mundo que este no es un conflicto étnico”, sostuvo Ramiz Beshliya, pastor de las afueras de Sarajevo, mientras señalaba los daños a su casa a raíz de un bombardeo.

del régimen títere instalado por Estados Unidos en el sur del país. Tito exigió que las fuerzas chinas se retiraran de Corea, a la vez que apoyaba la presencia de la flota norteamericana frente a las costas de China.

Mientras se hallaban en medio de una seria disputa con Stalin, los líderes yugoslavos se le unieron en apuñalar por la espalda a la revolución griega. Les cerraron las fronteras de Yugoslavia a los combatientes griegos y detuvieron toda ayuda que les era enviada, por el hecho de que el Partido Comunista de Grecia apoyaba a Moscú. Subsecuentemente, Tito declaró la neutralidad de Yugoslavia durante la guerra de Washington contra Vietnam.

A finales de la década de 1950, luego que Nikita Jruschov llegara a jefe de estado soviético tras la muerte de Stalin, Moscú y Belgrado llegaron a un arreglo. No obstante, estas relaciones permanecieron siempre dentro del marco de satisfacer los diversos intereses de la casta burocrática en Yugoslavia.

La política exterior es siempre una extensión de la política interna, y en este caso Tito no fue la excepción. La policía secreta, inspirada en su símil soviética, se empleaba para acallar a la mayoría de la oposición en el partido y en la sociedad. Si bien la represión no llegó a los niveles alcanzados en los años treinta en la Unión Soviética, la policía secreta, no obstante, devino piedra angular del régimen corrupto e implacable.

En el sector industrial se institucionalizaron tanto los métodos capitalistas de competencia entre las empresas como las ganancias, haciéndolas pasar como “autogestión obrera”. Se encomiaban los mecanismos de mercado. Se extendió ampliamente un

mercado privado para el comercio campesino. En consecuencia, Yugoslavia empezó a importar carbón y toda clase de productos agrícolas que el propio país podría haber producido, debido a que ciertas empresas no consideraban que producirlos fuese lo suficientemente rentable. Se permitió la erosión del monopolio del comercio exterior.

Ernesto Che Guevara, uno de los líderes centrales de la revolución cubana, tras su visita a Yugoslavia en 1959 subrayó, “las empresas luchan entre ellas dentro del mercado nacional como una entidad privada capitalista”.

En un corto plazo, empezaron a ensancharse las diferencias sociales. Los que se beneficiaban pertenecían primero y sobre todo a sectores de las burocracias estatal, del partido, del ejército y administrativa. También se beneficiaban un sector de campesinos ricos y pequeñoburgueses profesionales, algunos obreros especializados, propietarios y artesanos de antes de la guerra, los que se convirtieron en los técnicos privilegiados de la nueva economía.

Crecieron el desempleo y el trabajo de media jornada, que a menudo se designaban como “vacaciones no remuneradas”. En Yugoslavia el abismo entre ricos y pobres comenzó a semejarse al de un país capitalista con un nivel comparable de desarrollo.

Estos acontecimientos indicaban que para mediados de la década de 1950 una casta burocrática —complemento yugoslavo de las existentes en la Unión Soviética y otros estados obreros de Europa oriental— había consolidado su posición a la cabeza del gobierno y de la sociedad.

Este sector social privilegiado disfruta de ingresos y de acceso a bienes y servicios mucho más amplios que los de un trabajador común y corriente. Si bien comprende a una minoría de la población, es un grupo social amplio. Como sector parásito, no desempeña ningún papel especial o necesario en la sociedad, salvo el de valerse de su posición para garantizar sus propias gratificaciones y privilegios. Los recursos del estado constituyen el pesebre del que se alimenta.

Las diferencias también se manifiestan al seno de la burocracia privilegiada. Por un lado se encuentran los de posiciones más altas en las instituciones más pequeñas de la sociedad: empresas productoras; instituciones educativas, de salud y otras similares; así como el sector cultural, entre ellos los principales artistas, actores y estrellas del deporte. Por otro lado están los jefes administrativos estatales, del partido de gobierno y del ejército.

La casta es un sector pequeñoburgués que se ubica entre los trabajadores, por un lado, y el mundo imperialista, por el otro. Sus miembros comparten aspiraciones, hábitos y valores burgueses, remedando a menudo el estilo de vida de sectores capitalistas en los países occidentales.

Desde sus comienzos, la burocracia yugoslava —como sus semejantes en Rusia y otros lugares— fue caldo de cultivo para la competencia regional. Los burócratas de las regiones más avanzadas utilizaron la demagogia nacionalista como herramienta para su propio enriquecimiento: exigían controlar, por ejemplo, las ganancias resultantes de las inversiones extranjeras y del comercio realizado a través de sus fronteras internacionales.



Arriba: Partisanos en 1943. Al combatir los privilegios nacionales atrajeron combatientes de todas las nacionalidades, pudiendo así derrotar a los invasores nazis, y a los asesinos locales croatas y servios naciona- listas. Derecha: Belgrado, 1992. Una de numerosas protestas —en las que participaron cientos de miles— contra el involucra- miento del régimen servio en la guerra en Bosnia y Croacia.

ARGIRIS MALAPANIS•PERSPECTIVA MUNDIAL

En las décadas de 1960 y 1970, un sector de la burocracia en Croacia pidió que los ingresos del lucrativo turismo de la costa de Dalmacia fuesen asignados enteramente al gobierno croata, no al federal. Se opusieron a que se utilizaran tales recursos para el fomento de las regiones menos desarrolladas de Yugoslavia, cuyo objetivo era allanar las desigualdades existentes en el país.

Intentando volverse autosuficientes, las provincias y las repúblicas mutuamente se cerraron mercados. Indefectiblemente, esto terminó perjudicando a las regiones menos desarrolladas. Por ejemplo, en 1985 el ingreso medio de un residente de Eslovenia era un 70 por ciento más alto que el de un residente de Macedonia; para 1989, era un 125 por ciento más alto.

La revolución le había asestado golpes contundentes a las raíces históricas de las divisiones nacionales en Yugoslavia. Sin embargo, los burócratas echaron a andar el proceso que hoy día continúan: hacer todo lo que puedan para revivir las viejas causas nacionalistas, buscando movilizar a obreros y agricultores en torno a sus llamamientos reaccionarios con el fin de mantenerse en el poder y ampliar los recursos bajo su propio control.

Los logros profundamente arraigados de la revolución yugoslava han limitado la capacidad de los burócratas para lograr su objetivo. Esto se puede ver en el grado al que, a pesar de los llamados de los demagogos, grandes sectores de trabajadores no se consideran "croatas", "servios" o de alguna otra nacionalidad, y rehusan suscribirse a la trayectoria chauvinista propuesta por los burócratas. Una respuesta común es, "No somos croatas ni servios; somos yugoslavos".

Conforme creció la desigualdad social y se desarrollaron tensiones —entre los trabajadores y la casta parásita en ascenso; entre los gobernantes de las distintas regiones; y dentro de la burocracia en general— los burócratas yugoslavos necesitaron de un árbitro poderoso que estuviese por encima del conjunto de la sociedad, asegurándoles su gobierno. En esta situación Tito, una figura con una enorme autoridad por identificarse con la revolución, consiguió surgir como un líder bonapartista. Como tal, medió entre los intereses de la casta y los de los obreros y campesinos, manteniendo en jaque los intereses de los burócratas y fungiendo como árbitro supremo dentro de la propia casta.

Trabajadores y estudiantes hacen frente a la burocracia conforme se acentúa la crisis económica y resurgen las divisiones nacionales

En la década de los sesenta se realizaron en Yugoslavia protestas de trabajadores y estudiantes, concentrándose particularmente en los nuevos privilegios del sector social gobernante. Las protestas comenzaron a extenderse por toda Yugoslavia. Unos 40 mil estudiantes se tomaron la Universidad de Belgrado en 1968, e impulsaron una petición en la que se oponían a los privilegios de los gobernantes y exigían derechos democráticos. En esa ocasión, alrededor del país unos 200 mil estudiantes firmaron la petición. Y ante la neutralidad oficial del gobierno, los estudiantes también se opusieron a la guerra de Washington en Vietnam.

En los cuatro años subsiguientes se dio una baja económica profunda, producto de la recesión del capitalismo a nivel mundial y a la mala administración burocrática.

Luego de la recesión mundial de 1974-75, la crisis económica se hizo más intensa. Las inversiones decayeron, la deuda externa creció, la producción cayó, y el desempleo aumentó rápidamente. Para 1985 el salario medio apenas equivalía al 40 por ciento de lo que oficialmente se consideraba necesario para mantener a una familia de cuatro al nivel de vida de 1979. Para enero de 1990, la inflación subió vertiginosamente a una tasa anual de 2500 por ciento.

De finales de 1989 a mediados de 1991, la economía yugoslava se contrajo en más de un 40 por ciento. Un número de gobiernos y empresas locales se declararon en quiebra.

Lo que condujo al desmembramiento formal y resultó en los sangrientos conflictos que han hecho estragos desde 1991, no fue la muerte de Tito en 1980, sino la drástica caída de la economía. No obstante, el fallecimiento del gobernante bonapartista sí marcó un giro decisivo en la aceleración de las fuerzas centrífugas en Yugoslavia.

Estas tensiones finalmente hicieron pedazos al Partido Comunista en el poder. El partido se disolvió formalmente a principios de 1990. Muchos de sus miembros se salieron antes de su disolución final, declarándose nacionalistas croatas, nacionalistas

eslovenos o de alguna otra variante. La casta de Belgrado, a menudo bajo el manto de ser la defensora de "Yugoslavia", demóticamente abogó por los objetivos nacionalistas servios.

Es como si mediante este proceso la burocracia se hubiese reestructurado a sí misma —volviendo a dividirse y volviendo a repartirse el botín, o sea, lo que la casta se ha robado de la plusvalía social—, utilizando a los obreros y campesinos como peones involuntarios para su sangrienta guerra por territorios.

Simultáneamente, a medida que cada ala de la burocracia se afana por controlar más recursos, todas abrigan la esperanza de establecer vínculos con aquella de las potencias imperialistas con la que guardan las relaciones económicas más estrechas. Dependiendo de qué ala de la casta se trate y de qué región, esto envolverá a cualquiera de las familias gobernantes capitalistas de Alemania, Francia u otros países.

La burocracia de Belgrado recurrió por primera vez de forma aguda al uso de la demagogia nacionalista en respuesta a las protestas de trabajadores y estudiantes en la región de Kosovo en Serbia. Gente de origen étnico albanés constituyen el 90 por ciento de la población de Kosovo, y son objeto de una aguda discriminación social y económica por parte de las autoridades servias.

En noviembre de 1988, una marcha de 500 mil en Pristina, la principal ciudad de Kosovo, exigió que se pusiera fin al trato de segunda clase dado a la población albanesa. La marcha iba encabezada por mineros que portaban retratos de Tito y banderas yugoslavas, albanesas y turcas. Un par de meses después, en febrero, se realizó una huelga de protesta con demandas similares. Unos 1300 mineros de cinc y plomo se tomaron las minas, muchos declarándose en huelga de hambre. Mineros de Eslovenia y sindicalistas de Croacia les enviaron mensajes de apoyo.

Los gobernantes estalinistas en Belgrado respondieron con una campaña de un fuerte corte chauvinista, alegando que Kosovo era parte de la "patria" servia y que los albaneses "procrean demasiado". Luego divulgaron historias falsas de violación de mujeres servias por albaneses en Kosovo.

Organizaron manifestaciones de cientos de miles en Belgrado bajo una atmósfera de linchamiento contra la población de Kosovo. Luego de azuzar esta ola de nacionalismo servio, el gobierno de Belgrado revocó la autonomía que Kosovo había tenido.

Las burocracias tanto de Croacia como de Eslovenia apoyaron el ataque de Belgrado contra Kosovo. La resistencia obrera de los últimos años había estremecido a todos los burócratas. En los primeros seis meses de 1988 hubo 800 huelgas que involucraron a 150 mil personas por toda Yugoslavia.

Los regímenes croata y esloveno organizaron sus propias movilizaciones nacionalistas, finalmente celebrando plebiscitos sobre la independencia estatal que recibieron una mayoría de votos. El gobierno de Belgrado contraatacó con más llamamientos a favor del nacionalismo servio, arguyendo a favor de "Yugoslavia" y, a renglón seguido, por el dominio servio.



Estos sucesos reflejan la crisis del régimen burocrático en el contexto de la ausencia de un liderazgo obrero independiente en Yugoslavia.

Para la clase obrera, lo que resulta decisivo no es simplemente su fuerza respecto de los burócratas gobernantes, sino su comprensión de su marcha histórica como parte de una clase internacional, y su entendimiento de quiénes son sus aliados en esta lucha.

La propia revolución yugoslava fue para los obreros y campesinos un paso gigantesco en esa dirección. Esta es la dirección por la que el pueblo trabajador se debe volver a encauzar, organizándose para barrer con la burocracia parásita que lo ha conducido a la desastrosa situación en la que hoy se encuentra, y reemplazándola con un gobierno de obreros y agricultores.

La revolución que se requiere en Yugoslavia es una revolución *política*, que se diferencia de la revolución que se necesita en los países capitalistas sólo en el sentido que, en el proceso de derrocar a la casta burocrática y su sistema de dominación, los trabajadores van a salvaguardar los logros de la primera revolución, la anticapitalista, y a partir de ellos a seguir construyendo. Estas conquistas son la nacionalización de los medios básicos de producción, el comercio al por mayor y la banca; el monopolio estatal sobre el comercio exterior; y la consiguiente capacidad para la planificación de la economía.

La tarea central consiste en forjar un partido comunista

Para poder realizar la revolución política, los trabajadores políticamente más conscientes, activos y abnegados de las fábricas y del campo deberán forjar un partido de vanguardia, un partido consciente de la marcha histórica de la clase obrera y que basándose en las lecciones de luchas pasadas señale el camino a seguir: un partido comunista. Este partido puede atraer a otros que se sientan comprometidos con esta perspectiva obrera.

Lo último que el pueblo yugoslavo necesita es una intervención militar imperialista, la que sin importar sobre qué base inicial se desarrolle terminará siendo utilizada en su contra. Sectores del pueblo trabajador en Yugoslavia han demostrado ya a través de sus propias acciones el potencial que poseen para imprimirlle su huella a los acontecimientos:

- los cientos de miles que en Belgrado y en otras partes de Serbia han protestado contra la guerra;
- la negativa por parte de un 50 por ciento de los que fueron convocados a integrar las filas del ejército yugoslavo bajo el régimen de Belgrado a combatir en ese ejército contra sus hermanos trabajadores en Eslovenia y Croacia;
- las madres de soldados servios que se unieron a las madres en Zagreb para oponerse a la guerra de Belgrado contra Eslovenia;
- la fraternización entre soldados del ejército yugoslavo y aquellos en Eslovenia a quienes se les había enviado a combatir;
- la predisposición de un gran número de ciudadanos de Sarajevo, de origen tanto servio como croata, para defender su ciudad hombro a hombro con sus hermanos y hermanas musulmanes contra las sanguinarias pandillas derechistas de las fuerzas nacionalistas servias.

Todos estos son ejemplos de la solidaridad de clases que impulsó a la revolución yugoslava y que nuevamente pueden señalar el camino a seguir.

Más que una intervención imperialista, lo que los trabajadores en Yugoslavia necesitan ante todo es un espacio de tiempo que les permita involucrarse en la política: para poner a prueba liderazgos, organizaciones y programas que puedan defender sus intereses. A partir de estas experiencias, y mediante el contacto con combatientes con conciencia de clase por todo el mundo, se podrá forjar una nueva vanguardia.

Es esa la vanguardia que va a dirigir la lucha por derrocar al régimen burocrático, recurriendo en el proceso a los obreros del resto del mundo, y que va a reanudar la marcha hacia el socialismo como parte de una lucha internacional. ■

Obreros cubanos abordan retos del país

VIENE DE LA PAGINA 12

trabajo es clave para la eficiencia y esa sí la podemos controlar. Lo mismo el mantenimiento. Las máquinas son viejas, es cierto, pero no significa que hay que usarlas sin pensar hasta que se descompongan. Hay que avisar si escuchamos un ruido. Hay que cuidar el puesto de trabajo. Hay que desarrollar una cultura de producción".

La asamblea votó, y decidió proponer que el punto de vista de Reyes fuera incorporado a las Tesis.

Importancia de los innovadores

"Otra área que está bajo el control de los trabajadores es la calidad", dijo Federico Martínez. "Los niveles de desperdicio van disminuyendo, lo que significa que la productividad por trabajador va mejorando. Ese es un logro colectivo. Tenemos que ser más creativos". Martínez señaló lo valiosa que es la presencia en la planta de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR) y de las Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ).

La ANIR fue establecida por la CTC en 1976. Poco después, la Unión de Jóvenes Comunistas inició las BTJ. Estas organizaciones de voluntarios involucran a decenas de miles de obreros y técnicos que trabajan fuera de las horas regulares para mantener la maquinaria, inventar substitutos para repuestos que no se pueden conseguir, y desarrollar mejoras a los métodos de trabajo. Cada año se celebra a nivel nacional un Foro de Ciencia y Técnica donde se consideran las innovaciones sugeridas y se premian las mejores ideas. En años recientes, con la agudización de la crisis, y en especial la escasez de repuestos para maquinaria de la Unión Soviética y Europa oriental, como es el caso de la mayoría de las maquinas en la Miguel Saavedra, este movimiento ha cobrado más importancia.

Después de más de dos horas de debate, los obreros decidieron concluir la sesión y organizar otra reunión para terminar la discusión sobre eficiencia, luego que se elaborara más aún el plan propuesto por la administración, y considerar el resto de las Tesis. La asamblea entró en receso y se organizó una fiesta.

Pedro García, secretario del Partido Comunista en la planta, comentó que el simple hecho de que haya habido ese día una discusión sobre el plan era ya un logro. "Se hizo virtualmente imposible planificar entre 1990 y 1992 debido a la falta

de materia prima y a la carencia extrema de petróleo. A medida que esto mejoró a fines de 1993, pudimos empezar a planificar de nuevo. Vamos avanzando".

Reporteros de *Perspectiva Mundial* habían visitado la planta Miguel Saavedra en diciembre de 1994. En aquel entonces, los obreros explicaron la victoria que acababan de obtener al adoptar su primer plan después de varios años.

"Durante los parlamentos obreros, los trabajadores insistían en la importancia de mejorar las condiciones de trabajo, el comedor, y otros servicios de la planta", informó Alba Estevaces, quien era entonces representante de la UJC. Trabajadores y dirigentes sindicales dijeron que se hacía un gran esfuerzo para mejorar el almuerzo y por cultivar tierras cercanas a la fábrica para obtener vegetales frescos, que por lo general eran muy escasos.

Otra medida del progreso obtenido, señalaron los trabajadores, eran los cambios en la composición de la dirección sindical, a la que habían sido electos algunos delegados jóvenes, entre los que había varias mujeres. Estevaces, que hoy día es representante de sección, explicó que estos cambios han reforzado la solidaridad de clase dentro de la planta. Grisela Quintano, la actual representante de la UJC, dijo que compartía esa opinión, y que estaba orgullosa de ser una de las jóvenes que ayudaron a abrir las puertas al manejo de maquinaria por mujeres y a ser electas como parte de la dirección.

En las asambleas, las discusiones sobre eficiencia siempre terminaban abordando aspectos más amplios de la situación económica del país. En la discusión de su asamblea, los obreros de la fundición Cubana de Bronce designaron tiempo para el problema de la producción agrícola, que las Tesis abordan con amplitud.

Resolveremos nuestros problemas'

Aunque los mercados agropecuarios habían ayudado a aumentar la existencia de alimentos a precios más bajos que los del mercado negro, comentó un obrero, los precios aún eran demasiado elevados. "No es culpa de los campesinos ni de los cooperativistas, sino de los intermediarios, que no tienen nada que ver con la producción y que se están beneficiando" a expensas del pueblo trabajador, dijo.

Los mercados agropecuarios, establecidos en 1994, son abastecidos por las cooperativas, por campesinos privados, y por las granjas estatales, incluidas las que

administran las fuerzas armadas. Los precios en estos mercados se establecen a través de la oferta y la demanda.

Agustín Miranda, otro trabajador, respondió, "la única solución es aumentar la producción agrícola, entonces bajarán los precios". Habló de la necesidad de cooperar con los trabajadores agrícolas para mejorar la eficiencia de las cooperativas conocidas como UBPC. Las Tesis hablan de la necesidad de reclutar a más trabajadores a estas cooperativas, cuyos militantes pertenecen al sindicato de trabajadores agropecuarios, afiliado a la CTC.

Luis Iglesias añadió que el problema es que los campesinos privados necesitan del intermediario para llevar el producto al mercado. "No pueden estar abandonando sus tierras para ir a la ciudad. Las UBPC también usan intermediarios para vender sus productos, así que los precios altos son inevitables", dijo.

Precisa elevarse la producción agrícola

"Pero si pudiéramos ayudar a elevar la producción en las UBPC y otras unidades agropecuarias del estado, y si ellos llevan sus propios productos al mercado, los precios se reducirían", agregó. "Los intermediarios no podrían inflar los precios artificialmente y terminarían fuera de circulación".

El tema de cómo ayudar a incrementar la producción agrícola también fue discutido en la Planta de Herrajes en Guanabacoa. Dada la importancia del azúcar en la economía, "es importante que todos hagamos lo que podamos para mejorar la zafra", dijo un trabajador.

La producción azucarera ha caído drásticamente en los últimos años. La última zafra fue de 3.3 millones de toneladas, en contraste a 7 millones en 1992, siendo la más baja en medio siglo. Aún es demasiado temprano para saber los resultados de este año, pero funcionarios cubanos han dicho que esperan que se vea un aumento en la producción por primera vez desde que comenzó el "periodo especial".

Durante la discusión del tema IV de las Tesis, titulado "El decisivo esfuerzo por la producción azucarera", Francisco Estuvero se paró y preguntó "¿Qué está pasando con la zafra?" Hizo referencia a informes de prensa recientes que expresaban preocupación de que no se cumplan las metas adoptadas. "¿Cuál es el problema? ¿Es la maquinaria? ¿La falta de machetes? ¿Necesitamos mejorar la mecanización, tractores nuevos o qué?"

En el último año el pueblo cubano ha abordado los retos de la economía, como en la sesión de Aguacate, abajo, en junio 1995. Derecha, los mercados agropecuarios han ayudado a aliviar la escasez de alimentos.

FOTOS: LUIS MADRID (ABAJO), SETH GALINSKY•PERSPECTIVA MUNDIAL



Cuando un funcionario sindical le sugirió que leyera la prensa para encontrar la respuesta, Estuvero respondió que los periódicos no brindaban la información necesaria.

“No basta con ver estadísticas”, dijo. “Necesitamos saber qué es lo que está pasando. Por ejemplo, si faltan repuestos, los podemos hacer; si falta mano de obra, podemos mandar más trabajadores a ayudar con la zafra. Si sabemos cuáles son los problemas reales, los podemos resolver”. Otros obreros aplaudieron sus comentarios.

Se ha superado lo peor de crisis

La mayor seguridad en si mismos demostrada en las asambleas, reflejaba a su vez la convicción entre los trabajadores de que habían valido la pena los esfuerzos colectivos para enfrentar las dificultades y luchar por incrementar la producción, y que ya se había superado lo peor de la crisis económica.

El producto interno bruto, que cayó un 34 por ciento entre 1989 y 1994, aumentó el año pasado un 2.5 por ciento. La Asamblea Nacional adoptó un plan para 1996 que proyecta una tasa de crecimiento del 5 por ciento.

Se ha percibido una leve pero importante mejora en los niveles de vida. Comienzan a dar frutos los esfuerzos para detener la erosión del salario social, del

cual depende un alto porcentaje del nivel de vida de los trabajadores en Cuba.

Han disminuido dramáticamente los apagones que duraban largas horas y que llegaron a su peor situación en 1994, y ha mejorado el transporte dentro de las principales ciudades.

Los mercados agropecuarios y otros esfuerzos especiales en los centros de labores han mejorado el acceso a los alimentos. En muchos casos, se han podido proveer otros servicios en los propios sitios de trabajo. En la Planta de Herrajes, por ejemplo, los obreros informaron que tienen un zapatero, un sastre, un peluquero, servicio de reparación de radio y televisión, un taller para arreglar bicicletas y otros servicios: todos en la fábrica.

Uno los principales factores que han contribuido de forma significativa a mejorar el nivel de vida, ha sido la reducción de la inflación y el aumento en el poder de compra del peso. Se ha reducido significativamente la cantidad de moneda circulante, de 12.4 mil millones de pesos a mediados de 1994 a 9 mil millones hoy día. En la actualidad, en las calles, el dólar se cambia por 25 pesos, comparado con los 140 pesos que llegó a costar un dólar en agosto de 1994. Esto ha aumentado el valor del salario mensual básico.

Además, diversos sistemas de bonos y otros estímulos materiales han contribuido a mejorar el nivel de vida.

El tema más debatido en la Planta de Herrajes fue el de los salarios. La discusión fue iniciada por Renimo Velázquez, quien dijo que en realidad su salario no era suficiente para vivir. Otros trabajadores compartían ese sentimiento. “Salarios bajos han producido una ‘fuga de cerebros’ de las fábricas”, declaró. “Incluso con el fuerte aumento a los impuestos para los que trabajan por cuenta propia, muchos de ellos ganan en un día más de lo que yo gané como tornero en un mes”.

A principios de este año, unas 204 mil personas se habían inscrito como trabajadores por cuenta propia en Cuba. O sea, un aumento relativamente pequeño respecto de los 180 mil inscritos el año pasado. Aunque, sin duda debe haber muchas más personas que no se han inscrito. De los que lo han hecho, 25 por ciento son jubilados, 28 por ciento tiene otro trabajo, y un 45 por ciento eran desempleados o amas de casa, lo que indica que pocos trabajadores han dejado sus empleos para trabajar por cuenta propia.

Un obrero se quejó de que el sindicato había bloqueado un acuerdo que el había logrado hace un par de años para que le aumentaran su propio sueldo. Y se refirió al punto 47 de las Tesis según el cual la administración debe apegarse de forma estricta a los acuerdos.

Otros obreros tomaron la palabra para responderle. Uno le señaló que él había negociado ese acuerdo a espaldas del sindicato. La organización de los obreros es el sindicato, subrayó otro. “Todos estos problemas deben resolverse a través del sindicato”, dijo.

La solución debe ser colectiva

“No debemos andar buscando soluciones individuales, sino una solución colectiva a nuestros problemas”, subrayó otro. Un cuarto trabajador intervino para argüir que un mayor aumento salarial tenía que basarse en un aumento del nivel de productividad y de la producción.

En Cuba se está reorganizando la estructura salarial para que el salario esté vinculado más directamente a la producción. Las Tesis declaran que la meta es que “el salario, en pesos cubanos, se convierta en la vía fundamental de estímulo al trabajo”.

Sin embargo, en los últimos años se ha recurrido a diversos programas de estímulos que el documento de la CTC califica como “medidas transitorias, justificadas por la situación de nuestra economía”.

En áreas claves que atañen al sector de

exportación, como tabaco, puertos, electricidad, a menudo se paga un porcentaje del salario básico en "pesos convertibles", una moneda emitida por el banco nacional cuya tasa de cambio es de uno por uno con el dólar. En algunas empresas los obreros reciben una "bolsa de aseo", que contiene jabón, desodorante, pasta de dientes y champú a precios mucho más bajos que los de la calle. Y en otras plantas los trabajadores reciben una *jabita*, o sea, una canasta con alimentos y otros productos de primera necesidad.

Para ganarse tales estímulos, los trabajadores en una empresa dada no sólo deben completar colectivamente las metas trazadas sino apegarse a normas estrictas de asistencia, seguridad y disciplina.

Un obrero se quejó de que en la Planta de Herrajes el sistema de estímulos era "basura". Propuso que se estableciera una tienda en la que los trabajadores que cumplieran sus metas de producción y disciplina en el trabajo pudieran adquirir productos a precios reducidos.

El papel de los estímulos materiales

José Luis García comentó que estaba a favor de los estímulos materiales "pero no debemos verlos como algo personal: para *mi* o para *mis hijos*. Los estímulos son importantes porque lo que se necesita es poner a trabajar a todo el país. Debemos aumentar el valor de los salarios. Esa es la forma de hacerlo y de responder a los que dicen que no tenemos los recursos".

García y otros más dijeron que la posibilidad de abrir en la fábrica una tienda donde cualquiera pudiera comprar muchos productos básicos a precios reducidos, dependía de aumentos en la productividad para que la empresa tenga recursos para subvencionar los precios. Al menos ésta sería una solución colectiva para mejorar el nivel de vida de los obreros y no una solución individual, y su impacto sería más grande aún que el de un aumento salarial para todos.

De eso se tratan las Tesis de la CTC y las discusiones sostenidas en torno a ellas en las fábricas: de cómo va ejerciendo su peso la clase obrera en la búsqueda de soluciones a la crisis económica. Y lo hace, no a través de la competencia entre lobos, sino de la solidaridad social.

Jonathan Silberman es operario y milita en el sindicato de obreros de ingeniería y electricidad en Londres. Seth Galinsky es conductor y milita en el Local 1138 del sindicato UTU de obreros ferroviarios en Miami.

¡Abajo el muro!

VIENE DE LA PAGINA 2

tienen que forjar en ciudades como Los Angeles, Chicago y Nueva York; en centros de labores como las empacadoras de carne en Iowa, de la industria de la costura en California, en plantas siderúrgicas y automotrices; y en las áreas agrícolas de todo el país. La clase patronal lanza sus ataques contra un sector de la clase trabajadora en Estados Unidos que cuenta con una gran cantidad de miembros, y que no se va a quedar cruzado de brazos ante las arremetidas.

Clase obrera, más internacional

El movimiento obrero debe bienvenir el hecho que la frontera de Estados Unidos con México es cada vez más porosa. Trabajadores de México y de toda Latinoamérica llegan a este país a raíz de la penetración del capital norteamericano en sus países, que a su vez crea crecientemente condiciones de superexplotación.

Los trabajadores recién llegados hacen más internacional a la clase obrera norteamericana y, por tanto, la fortalecen. Muchos, incluso, traen consigo experiencias sobre cómo luchar por los derechos de los trabajadores, y se les debe reclutar a nuestras filas: al ejército de la clase obrera que los sindicatos deberán forjar para defender nuestros derechos arduamente conquistados.

Las manifestaciones en respuesta al ataque perpetrado el 1 de abril por policías de Riverside contra varios trabajadores mexicanos son el ejemplo más reciente de un movimiento nacional de trabajadores chicanos y mexicanos: trabajadores que no se doblegan ante los ataques de la policía, de los tribunales, de ultraderechistas como Buchanan o de liberales como Clinton. Y cada vez más sientan la pauta en conferencias y protestas para responder a los mortíferos intentos de dividir a la clase trabajadora.

La lucha encabezada por el movimiento chileno y mexicano puede, incluso, dar impulso a las luchas de los puertorriqueños, los afro-americanos y de otras nacionalidades oprimidas. Esta es una batalla a la que todos los trabajadores nos podemos unir.

Ayudemos a planear y divulgar más acciones, en especial la marcha del 12 de octubre en Washington, y exijamos:

■ Cárcel para los policías culpables!
■ Alto a las redadas y deportaciones!
■ Igualdad de derechos para los inmigrantes!

Socialistas

VIENE DE LA PAGINA 13

sino". Mientras hablaba, varios trabajadores del local se detuvieron a escucharlo.

Partidarios de la campaña acompañaron a Harris en la marcha y en una mesa grande con literatura socialista, el semanario en inglés *Militant*, y *Perspectiva Mundial*. Esa mesa y otras similares en el punto de reunión se convirtieron en centros de discusión política. Miembros de la JS de Los Angeles, Nueva York, Salt Lake City y San Francisco ayudaron a distribuir la literatura. Los activistas vendieron 200 ejemplares del *Militant*.

Dos jóvenes de San Francisco que no son miembros de la Juventud Socialista ayudaron a divulgar la campaña. Tras participar en el congreso de la JS, donde Harris y Garza habían hablado una semana antes, decidieron apuntarse para la campaña. Otra joven de Los Angeles supo de la campaña socialista la semana anterior en una manifestación de 6 mil personas contra la brutalidad policiaca.

La conferencia de MEChA

En el Valle del Río Grande, Texas, más de 200 activistas que participaron en una conferencia nacional del grupo estudiantil chicano MEChA, discutieron sobre cómo combatir los ataques antiinmigrantes. A muchos les interesaron los materiales sobre los candidatos socialistas.

"No se puede responder a la campaña racista y antiobrera de Buchanan apoyando a Clinton", les decía Laura Garza a los que se detenían ante la mesa de la campaña en la Universidad Panamericana, sede de la conferencia. Muchos manifestaron estar de acuerdo con ella.

"Clinton ha encabezado los ataques contra nuestros derechos, con propuestas para aumentar el número de policías fronterizos y leyes que faciliten encarcelamientos de gente y la restricción de nuestros derechos democráticos. Tenemos que mobilizarnos para tener una voz que diga con fuerza, 'igualdad de derechos para todos los inmigrantes, alto a las deportaciones'", dijo Garza. La campaña socialista va a ayudar a organizar ese tipo de acciones, como las que se organizan para protestar ante el congreso nacional del Partido Republicano en San Diego.

Unas doce personas se anotaron para unirse a los Jóvenes Socialistas por Harris y Garza. Otros expresaron interés en unirse a la JS e invitar a un representante de la Juventud Socialista a su recinto universitario.

Sinn Fein reafirma estrategia

VIENE DE LA PAGINA 28

nidense en un esfuerzo por flanquearnos... la meta de Londres es apaciguar Irlanda y conceder el mínimo posible.

Londres ha dicho que las reuniones de un foro de 110 miembros, a ser electo el 30 de mayo, se realizarán de forma paralela a las conversaciones de todos los partidos. Líderes del partido unionista, que probablemente reciban la mayoría de votos, han dicho que su partido deberá debatir y votar en torno a los asuntos planteados en las negociaciones.

Sinn Fein anunció el 24 de abril que participará en las elecciones. Al hacer el anuncio, Adams dijo que acudir a las elecciones le permitirá a Sinn Fein "refrendar el apoyo a nuestra estrategia de paz y el retorno de una voz republicana y nacionalista fuerte, que deje claro que no vamos a regresar a la dominación unionista".

Esfuerzos hacia la juventud

La Ard Fheis decidió trabajar por establecer una sección de jóvenes que organice una conferencia juvenil nacional en los próximos meses. En febrero el recién establecido grupo juvenil de Sinn Fein en Belfast, Glor na nÓg, organizó una conferencia que atrajo a 70 delegados del resto de Irlanda del Norte y a otros de la República.

Por su parte, estudiantes de la Universidad de Queens en Belfast formaron una rama de Saoirse, la campaña a favor de los derechos de los prisioneros. A Sinn Fein le han negado el derecho de organizar en Queens, y el 14 de marzo el consejo de estudiantes votó 27 a 21 a favor de extender la prohibición a Saoirse. Un portavoz de Saoirse respondió, "vamos a continuar la campaña por la liberación de los presos políticos sin tomar en consideración las intrigas sectarias de un pequeño grupo de estudiantes".

Aunque en la sección de cartas de *An Phoblacht/Republican News*, el periódico de Sinn Fein, se ha desarrollado un debate intenso evaluando la decisión del IRA de suspender el alto el fuego, los delegados de la conferencia se unieron en torno al punto planteado por Adams de que la Ard Fheis "no era el vehículo para tales anuncios" sobre el IRA.

Aongus O Snodaigh, delegado de Dublín, desafió la estrategia de paz de la dirección, diciendo que había fracasado. Y señaló, "no pido un rechazo inmediato de la estrategia, pero ciertamente debemos

reevaluarla y de ser necesario desecharla". No obstante, al final de la Ard Fheis el voto a favor del informe político presentado por la dirección fue unánime.

En total la Ard Fheis aprobó más de 100 mociones sobre temas que incluyeron propuestas para una nueva fuerza policiaca que reemplace a la RUC; el rechazo del embargo de Washington contra Cuba; y el apoyo de los derechos de homosexuales y lesbianas.

El debate más extenso se dio en torno a una moción hecha por las presas republicanas de Maghaberry, apoyadas por los presos de H-Block, llamando por el

derecho de la mujer a optar por el aborto. La mujer republicana está acostumbrada a la opresión, dijo Mary Ellen Campbell al proponer la moción, pero lleva la carga adicional "de leyes que le impiden tomar decisiones que afectan su propio cuerpo".

Varios en la conferencia se pronunciaron contra la política actual de Sinn Fein en defensa del derecho de viajar para obtener un aborto, conseguir información sobre el acceso a abortos y a tener un aborto en casos de violación o de peligro de muerte. La moción fue finalmente derrotada, quedando vigente la política de Sinn Fein. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de **Perspectiva Mundial, el Militant, Nueva Internacional, New International, Nouvelle Internationale y Ny International**.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Correo: Suite 252, 267 West Valley Ave. Zip: 35209. Tel: (205) 323-3079. Compuserve: 103402,1231

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Compuserve: 74642,326 **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 285-5323. Compuserve: 75604,556.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2000-C S.Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (910) 272-5996. Compuserve: 103475,672

CONNECTICUT: New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020. Compuserve: 103171,1674

GEORGIA: Atlanta: 803 Peachtree NE. Zip: 30308. Tel: (404) 724-9759. Compuserve: 75607,1455

ILLINOIS: Chicago: 1223 N. Milwaukee Ave. Zip: 60622. Compuserve: 76171,2307 **Peoria:** P.O. Box 302, Peoria Zip: 61650-0302. Tel: (309) 674-9441. Compuserve: 103435,1724

INDIANA: Correo: P.O. Box 1304, Bloomington, IN 47402. Tel: (812) 333-6859.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249. Compuserve: 104107,1412

MASSACHUSETTS: Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772. Compuserve: 103426,3430

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100. Compuserve: 74767,1050

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 2490 University Ave. W., St. Paul. Zip: 55114. Tel: (612) 644-6325. Compuserve: 103014,3261

NUEVA JERSEY: Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341. Compuserve: 102330,106

NUEVA YORK: Albany: P.O. Box 2357, E.S. P. Zip: 12220. Tel: (518) 465-0585. **Brooklyn:** 59 4th Ave. (esquina con Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. Compuserve: 102064,2642

Nueva York: 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Correo: P.O. Box 2652. Zip: 10009. Tel: (212) 388-9346; Librería del Mural Pathfinder: 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 561-1931. **Cleveland:** 1832 Euclid Ave. Zip: 44115. Tel: (216) 861-6150. Compuserve: 103253,1111

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel:

(215) 546-8218. E-mail: philaswp@aol.com **Pittsburgh:** 1103 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. Compuserve: 103122,720

TEXAS: Houston: 3260 South Loop West. Zip: 77025. Compuserve: 102527,2271 Tel: (713) 349-0090.

UTAH: Salt Lake City: 209 E. 300 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124. Compuserve: 76714,1545

VIRGINIA DEL OESTE: Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055. Compuserve: 70543,1637

WASHINGTON, D.C.: 1930 18th St. N.W. Suite #3 (Entrada en la Av. Florida) Zip: 20009. Tel: (202) 387-2185. Compuserve: 75407,3345

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755. Compuserve: 74461,2544.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297. Compuserve: 102174,1243

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369. Compuserve: 75253,265

Toronto: 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324. Compuserve: 103474,

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343. Compuserve: 103430,1552

FRANCIA

París: MBE 201, 208 rue de la Convention. Código Postal: 75017. Tel: (1) 47-26-58-21. Compuserve: 73504,442

ISLANDIA

Reykjavík: Klapparstig 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavík. Tel: 552-5502. Internet: gphsg@treknet.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075. Compuserve: 100035,3205

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055. Compuserve: 100250,1511

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-928-7993. Compuserve: 101515,2702

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Compuserve: 100416,2362 Tel: (08) 31 69 33.

Sinn Fein reafirma estrategia

Londres no logra detener lucha por autodeterminación en Irlanda

**POR PETER CLIFFORD
Y PAUL DAVIES**

DUBLIN — "John Major no va a engañar a nadie: sin Sinn Fein el proceso de paz no va a ningún lado", les dijo lleno de firmeza Gerry Adams a los 800 delegados y asistentes a la Ard Fheis [conferencia anual] del partido celebrada aquí el 23 y 24 de marzo. El presidente de Sinn Fein respondía así a las numerosas insinuaciones de ministros del gobierno británico de que las negociaciones de todos los partidos sobre el futuro de Irlanda procederán el 10 de junio sin Sinn Fein a menos que el Ejército Republicano Irlandés (IRA) declare un alto el fuego.

En su informe político a la conferencia, el vicepresidente de Sinn Fein, Pat Doherty, dijo que el periodo desde que el IRA declarara un alto el fuego en agosto 1994 "no ha sido en vano. . . . Esos 18 meses le mostraron al mundo el verdadero papel de Gran Bretaña en Irlanda. Sacaron a la luz el hecho que Gran Bretaña estaba lista a arriesgar un retorno a la guerra en vez de otorgarles derechos democráticos a los nacionalistas. Y hemos podido transmitirle al mundo nuestro mensaje de paz y justicia mediante la negociación".

'La campaña más intensa'

Jim Gibney, miembro del cuerpo dirigente de Sinn Fein, el Ard Chomhairle, informó sobre las campañas recientes de la organización. "El año pasado vimos en las calles de los 32 condados la campaña más intensa y firme desde las huelgas de hambre de 1981", dijo.

"Al hacer campaña por negociaciones de todos los partidos, por la liberación de los presos políticos, la desmilitarización, la disolución de la RUC [Policía Real de Ulster], por el derecho al idioma irlandés, el fin a la discriminación sectaria y por la igualdad social y económica, nuestro partido y nuestros partidarios han mantenido los temas centrales que deben abordarse al buscar la paz en el primer plano de la atención nacional e internacional".

Reflejando el éxito obtenido por Sinn Fein en ampliar su alcance a nivel inter-



JOYCE FAIRCHILD•PERSPECTIVA MUNDIAL

"Liberen a Pat Kelly", se lee en una protesta reciente en Dublín. Vamos a acentuar esfuerzos para liberar a los presos políticos, dijo un activista.

nacional, por primera vez asistió a la Ard Fheis un representante del Congreso Nacional Africano. Ian Phillips, miembro del Parlamento por la provincia de KwaZulu-Natal, dijo, "El movimiento mundial contra el apartheid le brindó ayuda a nuestra revolución sudafricana, y nuestra democracia no estará a la altura mientras existan opresión y represión en otras partes del mundo. Vengo de una lucha atroz y saludo a los héroes y heroínas de la lucha irlandesa por libertad". Los asistentes le dieron una cerrada ovación al saludo de Phillips.

Entre los presentes estaban un representante del Partido Comunista Francés; y John Austin Walker, presidente del Grupo de la Campaña Socialista de Parlamentarios del Partido Laborista, un grupo de 30 del ala izquierda de ese partido, encabezado por Anthony Benn. Walker hizo un llamado para que el gobierno británico convocara negociaciones de "todos los partidos sin condiciones previas". La semana anterior Walker y otros 25 miembros del Parlamento desafiaron a la dirección del Partido Laborista y votaron contra la reanudación y ampliación por parte de Londres de la represiva Ley

de Prevención del Terrorismo. Otros delegados internacionales vinieron de Portugal, Alemania, España, el país Vasco, Dinamarca, El Salvador y Turquía. Unos 25 participantes llegaron de Gran Bretaña.

Refiriéndose al reinicio de acciones armadas por el IRA, Adams dijo, "Fue el compromiso público de ambos gobiernos [británico e irlandés] de que las negociaciones comenzarían después de un periodo específico de tres meses, sin condiciones previas . . . que resultó en el alto el fuego del IRA". Sostuvo que la tractación de las negociaciones por los británicos ha retirado las bases del alto el fuego".

Afuera del salón de sesiones, policías vestidos de civil de la Rama Especial acosaron a los delegados.

Adams dijo que en las recientes "charlas de acercamiento", de las que se excluyó a Sinn Fein, "el gobierno británico desarrolló una verdadera negociación, pero su objetivo no es un acuerdo democrático de paz. Negocia con Dublín, con el SDLP [Partido Social Demócrata y Laborista] y con la administración estadouni-